

TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

LAICIDAD: ¿RETO IMPOSIBLE?



TRIMESTRE 4º de 2019

159

www.moceop.net

Curas Casados: exclusión perpetua
Nuevo Rescripto de Secularización
Laicidad del Evangelio
Áurea ley del Celibato

TH

MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional

sumario

Coordinadora General:

Tere Cortés

Tfno 916821087

García Lorca, 47

28905 GETAFE

Sector 3 Madrid

moceoph@gmail.com

www.moceop.net

Coordinador Revista

José Luis Alfaro

Arc.S. Gabriel, 9, 1º, B

02006 Albacete

Tfno: 967660697

Equipo de Redacción

Ramón Alario	Deme Orte
J. Antonio Fernandez	Andrés García
Fernando Bermúdez	Jesús Chinarro
Andrés Muñoz	Domingo Pérez
José Luis Sainz	Juani Palacios
Margarita Rodríguez	Faustino Pérez

Ayudas económicas

Globalcaja Albacete

ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:

M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra. Valencia, 10
ALBACETE
967246266

EDITORIAL

Laicidad del Estado, Laicidad del Evangelio 3

MOCEOP

Exclusión perpetua ni revisable. 5

Nuevo Rescripto de Secularización. 8

La Áurea ley del Sagrado Celibato 11

PERIFERIAS

Crónica desde Ceuta y Tánger 14

SACRAMENTOS DE LA VIDA

Buenaventura VS Malaventura 19

UN GRANO DE SAL

Laicidad, ¿reto imposible? 25

LATINOAMÉRICA

XXII Encuentro Curas Casados Brasil 47

ENTRELÍNEAS

Desnudar al cura o elogio de la vulgaridad 51

TESTIMONIO

Alessane 53

IGLESIA ABIERTA

¿Dos Noticias? 56

HUELLAS

Mis Sandalias 57

editorial

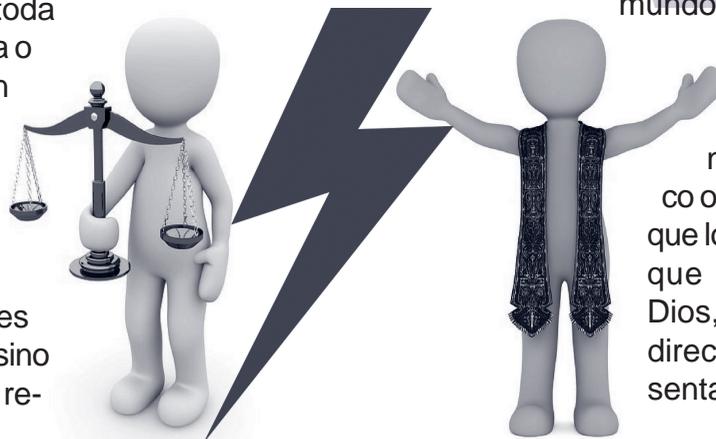
LAICIDAD DEL ESTADO, LAICIDAD DEL EVANGELIO

Las declaraciones, que el papa Francisco hizo al diario francés La Croix, han dado pie a un nuevo motivo de sorpresa (y en no pocos casos, de escándalo) para muchos católicos, chapados a la antigua, que dan la impresión de estar todavía anclados en el “Antiguo Régimen”. No en el de Franco, sino en el de los monarcas absolutos, previos a la Ilustración. Y algunos hasta tienen el atrevimiento de acusar al papa Francisco de ignorante en temas de historia.

A quienes se rasgan las vestiduras por lo que ha dicho el papa en su entrevista a La Croix, les vendría bien recordar que no es lo mismo “laicidad” que “laicismo”. El “laicismo” consiste en independizarse “de toda influencia eclesiástica o religiosa”. Lo que, en la práctica, equivale a rechazar a Dios y cuanto se refiere a Dios, la Iglesia, la religión, etc. La “laicidad” no es negación o rechazo, sino independencia de la re-

ligión o de lo religioso. Un Estado laico no persigue ni margina el hecho religioso. Simplemente lo respeta. Y permite que los ciudadanos vivan y expresen en público sus creencias, con tal que las distintas confesiones respeten las normas de convivencia que emanan de la Constitución del Estado.

Pues bien, hecha esta aclaración semántica, es importante aclarar dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, no es lo mismo hablar de la “religión” que hablar de “Dios”. La religión es el medio o camino para relacionarse con Dios. De forma que la religión es el “medio”, Dios es el “término”. Teniendo en cuenta que el medio, la religión, es siempre un hecho humano, un fenómeno cultural, una realidad histórica y de este mundo. Mientras que Dios es el Trascendente. Que no es, ni puede ser, inmanente, cultural, histórico o mundano. Es verdad que los seres humanos, ya que no podemos ver a Dios, ni tenemos acceso directo a él, nos “lo representamos”, en cada mo-



mento histórico, en cada pueblo y en cada cultura, según los valores o criterios determinantes de esa cultura. Es más, se sabe con seguridad que “Dios es un producto tardío en la historia de la religión” (G. Van der Leeuw, E. B. Taylor, Walter Burkert...), que, durante muchos miles de años, no pasó de ser un fenómeno consistente en una notable variedad de rituales, relacionados con la caza, el ciclo vital y la muerte (Ina Wunn, con abundante bibliografía).

Y en segundo lugar, antes que de la “laicidad del Estado”, tenemos que hablar de la “laicidad del Evangelio”. ¿Por qué? Porque, en realidad, la vida pública de Jesús fue una serie ininterrumpida de continuos conflictos con los sacerdotes, con los doctores de la Ley, con los observantes fariseos, con el templo, con las observancias, normas y rituales religiosos, de forma que todo terminó en el enfrentamiento supremo y decisivo, que llevó a Jesús al tribunal religioso, a la condena a

muerte y a la ejecución violenta en la cruz. Lo que nos lleva inevitablemente a la pregunta inquietante y peligrosa: ¿el Evangelio es un libro de religión o es la historia de un conflicto mortal con la religión de los rituales, del

templo y de los sacerdotes? La respuesta más razonable a esta pregunta es decir que el Evangelio, antes que un “libro de religión”, es un “proyecto de vida”. Un proyecto centrado en la honradez, la honestidad, la bondad y la misericordia sin limitación alguna.

Por esto se puede afirmar que Jesús sacó la religión del templo. Y la puso en la vida, en la existencia humana, en la tarea incansable por humanizar este mundo, esta vida, la relación de cada cual con los demás. Para así contagiar felicidad, progreso, bienestar, igualdad y dignidad para todos. Si Dios y la religión no nos sirven para ser y comportarnos lo mejor posible unos con otros, sea cual sea la cultura y las tradiciones en las que cada cual ha nacido y se ha educado, entonces ¿para qué nos sirve Dios y de qué nos sirve la religión?

Es evidente que este proyecto se hace realidad más y mejor en una sociedad laica y en un Estado no confesional, que en una sociedad y un Estado que, desde una

determinada confesión religiosa, actúa como un “sistema excluyente”, que inevitablemente divide, separa y confronta a la gente, constituyéndose en un factor de fanatismo y de violencia

José M, Castillo

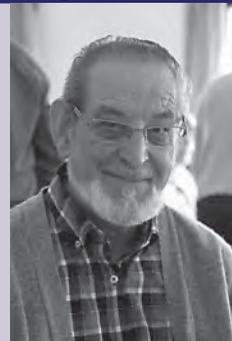


https://www.religiondigital.org/teologia_sin_censura/Laicidad-laicidad-Evangelio_7_1794490542.html

moceop

CURAS CASADOS: EXCLUSIÓN PERPETUA NO REVISABLE

Pepe Mallo



¿No están realmente estigmatizados y «condenados»?

He leído últimamente un dicho que ciertamente no pasará a la historia, pero sí motiva mi reflexión: **»Dejo el sacerdocio por amor»**. Pertenece a un eclesiástico que goza de cierta trascendencia pública. Tal afirmación forma parte de una sincera comunicación, yo diría familiar, que este clérigo anunció a sus feligreses en una homilía dominical. No han escaseado los comentarios, en una y otra dirección, a la decisión de dicho sacerdote, hoy día ya «ex», según la terminología eclesiástica naturalmente.

La sincera decisión personal ha llevado a este «ministro de una comunidad eclesial» (resalto, «ministro de una comunidad eclesial», no un «siervo» de la institución Iglesia) a engrosar el colectivo de los miles de curas que yo he definido en otros artículos como «viri reprobati», «viri suspensi» y que hoy, dadas las circunstancias, me inclino a calificar de **»condenados a exclusión perpetua no revisable»**. Curas, como

nuestro protagonista, que han tenido que abandonar su ministerio por asumir una responsable opción de vida en el matrimonio. No. El aludido «nuevo cura casado» no ha dejado el sacerdocio por amor, como tampoco lo han dejado por amor los miles de curas casados existentes. No lo han dejado por amor, se han visto forzados radicalmente a abandonar su ministerio por «imperativo legal», que no justo. Injusticia que no solo se produce en origen, en la propia ley, sino que se extiende a la prohibición de ejercer la vocación al ministerio eclesial, vocación que «doctrinalmente» proviene de Dios, no de la Iglesia. (¡Sarcástica paradoja!)

Existe un flagrante falseamiento de la historia del celibato a favor de una acomodadiza teología dogmática. La Iglesia, en su inflexible disciplina, totalitaria, regresiva y narcisista, se ha fabricado un Código a la «carta» para sí; pero un «plato único» para los súbditos: «lentejas». Así se ha perdido de vista el acto más importante del «menú»,

la «elección en sí misma». La capacidad de elegir consiste precisamente en poder elegir. En esto del celibato, el concepto de libertad del cristiano ha sido fagocitado por el de la apariencia de libertad de elección. El candidato al ministerio opta ser ordenado sacerdote, pero no elige libremente el celibato, que viene impuesto como condición «sine que non».

Constantemente se ensalza la «dignidad» del celibato.

Pero pocas veces o nada se habla de la estigmatizada «dignidad» de los sacerdotes que se vieron obligados a abandonar el ministerio por el hecho de optar por la vida matrimonial. ¿No atenta contra la dignidad de la persona la

t a j a n t e prescripción de asumir la obligación del celibato a todo candidato al ministerio? ¿No atenta contra la dignidad de la persona que se les niegue ejercer su ministerio para el que han sido ordenados? A partir del Concilio Vaticano II, se inició una pertinaz campaña de d e s c a r d a provocación para desprestigiar el celibato opcional y a las personas que lo promovían. ¡Qué no se dijo y qué se sigue diciendo! Descalificaciones, acusaciones sin fundamento y falta absoluta de argumentos.



Se les ha tachado de renegados, de desertores, profanadores, perjuros, desleales a Cristo y a la Iglesia... ¿Por amar a una mujer, se traiciona a Cristo?

En la historia de la humanidad, desde hace milenios, los muros han distorsionado invariablemente la perspectiva, el horizonte. Han contribuido inexorablemente a la separación, al aislamiento. En la actualidad sigue inalterable la idea del muro como panacea para generar espacios restringidos, privativos y exclusivos. La imagen del muro resulta seductora también para las agendas eclesiales, pues son a la vez medio y mensaje de la metafísica de su seguridad, poder y dominio. Esta filosofía de separación

y aislamiento ha afectado en lo más profundo de la persona a **ese gran colectivo de ex-sacerdotes de todo el mundo que han sido relegados y discriminados sistemáticamente por la Iglesia.** La sacralización del celibato se ha alzado como la más implacable muralla (¿con concertinas?) de control clerical, condenándolos al confinamiento y a la exclusión. De hecho, este colectivo conforma el cuarto

estamento eclesial, la escala más ínfima de la pirámide (Jerarquía, sacerdotes, laicos y la «subespecie laical = curas casados»), pues no se les permite ejercer en la comunidad y en la eucaristía ni siquiera los

mínimos servicios permitidos al resto de los seculares. ¿No están realmente estigmatizados y «condenados»? El prejuicio de que el cura casado es indigno para ejercer el ministerio es un criterio que deriva directamente de una artificiosa mentalidad rancia y mohosa, no del Evangelio. Obstinción de la Iglesia en hacernos creer que es voluntad de Dios. La voluntad de Dios es precisamente la contraria: «No es bueno que el hombre esté solo». No interpretan la voluntad de Dios, la suplantán. ¿A qué debemos acogernos y profesar mayor lealtad? ¿A la Institución con su Catecismo y Derecho Canónico o al Evangelio? Embarazoso dilema: «Obedecer a Dios o a los hombres». (Hch. 5, 29)

Estamos expectantes por la próxima celebración del Sínodo de la Amazonia. Entre otras disposiciones se abre la posibilidad de ordenar a hombres casados. A nivel ecológico, la Amazonia es el pulmón de la Tierra, desgraciadamente en riesgo de desertización. El futuro de la Tierra está ligado al futuro de la Amazonia. A nivel eclesial, la Amazonia está siendo el esperanzado pulmón del nuevo rostro de la Iglesia. La escasez de ministros de la

eucaristía en esas zonas depauperadas en todos los sentidos, obliga a plantearse la probabilidad de derogar el celibato obligatorio. Pero, de hecho, no se trata de una deforestación vocacional estrictamente amazónica. El problema es estructural. Atañe a toda la Iglesia. Y yo me pregunto y pregunto: ¿Se extenderá a toda la Iglesia esta bienvenida y anhelada iniciativa? Más. ¿Qué papel jugarán en esta decisión los actuales curas casados? Me sospecho que seguirán siendo olvidados, excluidos y silenciados.

Existen colectivos y asociaciones a nivel mundial (en España, MOCEOP y ASCE) que vienen reivindicando, desde hace más de cuarenta años, el celibato opcional. Se han visto repudiados por la Iglesia, pero ellos no la han abandonado. Al contrario, son Iglesia y manifiestan otra forma de vivir la Iglesia. No solo se destaca su aspecto reivindicativo (celibato opcional), sino que «conforman y viven en comunidades fraternales, dinámicas, capaces de acoger toda la diversidad humana, donde las mujeres también puedan ejercer el magisterio, el liderazgo y los ministerios junto con los varones y en pie de igualdad.» Se intenta recuperar la primitiva comunidad ministerial. En el «documento de

trabajo» del Sínodo se afirma que en su confección se ha recogido la voz de los excluidos aborígenes. ¿Se oirá también la voz de tantos excluidos y discriminados curas casados o continuarán siendo «condenados a la exclusión perpetua no revisable»?



NUEVO RESCRIPTO DE DISPENSA



José Manuel Vidal

En el nº 154, página 9, publicábamos con tristeza las normas dadas por el rescripto de secularización. Ahora con alegría publicamos el nuevo rescripto reconociendo que se tiene en cuenta la dignidad de la persona.

Cambios sustanciales en el rescripto para la obtención de la dispensa sacerdotal. Los curas que se casen podrán servir a sus comunidades y dar clases en colegios y universidades de la Iglesia

El primer cambio sustancial es el del lenguaje utilizado por el nuevo rescripto. Ya no se habla de «secularización» del sacerdote o de su «reducción al estado laical». Si antes, al cura que secularizaba no se le permitía ni siquiera seguir en contacto con su parroquia, ahora se pide que **se le facilite el desempeño de «servicio útiles» a la comunidad.**

También se ha eliminado totalmente la obligación que prescribía el anterior rescripto de imponer al cura dispensado una penitencia. También hay un cambio sustancial en las funciones que un sacerdote secularizado puede desempeñar en instituciones dependientes o no de la autoridad eclesiástica: **El sacerdote dispensado puede enseñar, no solo religión en colegios, sino también teología o materias similares en centros superiores**

De ‘traidores’, casi apestados y desterrados, a **hermanos dispensados**. Cambio absoluto y radical en el procedimiento que tienen que seguir los curas que cuelgan los hábitos y piden la dispensa. Tanto en el tono, como en el fondo del documento, llamado técnicamente ‘rescripto’. Era una de las asignaturas pendientes del Papa Francisco, que acaba de aprobar hace tan sólo unos meses por medio de la Congregación del Clero, que preside el cardenal Stella.

Este cambio sustancial o giro total en el procedimiento de la obtención de la dispensa del celibato y del ejercicio del sacerdocio parece inscribirse en un movimiento más amplio, que contempla la ordenación de hombres casados, el que los sacerdotes dispensados puedan retomar el ejercicio del ministerio y, por supuesto, enseñar religión y teología en colegios y facultades eclesiásticas.

El primer cambio sustancial es el del lenguaje utilizado por el nuevo rescripto. Ya no se habla de «secularización» del sacerdote o de su «reducción al estado laical» (que encerraba una clara minusvaloración del laicado), sino de «dispensar» o de «clérigo dispensado».

Veamos algunos de estos cambios fundamentales. Si antes, al cura secularizado no se le permitía ni siquiera seguir en contacto con su parroquia, ahora se pide que se le facilite el desempeño de «servicios útiles» a la comunidad. En



CONGREGATIO PRO CLERICIS

concreto, el número cinco del rescripto reza así: **«La Autoridad eclesiástica se empeñará en facilitar que el clérigo dispensado desempeñe servicios útiles a la comunidad cristiana, poniendo al servicio de esta los propios dones y talentos recibidos de Dios»**(n. 5).

Más aún, el número 6 añade que **«el clérigo dispensado sea acogido por la comunidad eclesial en la que reside, para proseguir su camino, fiel a los deberes de la vocación bautismal»** (n. 6). Se elimina, pues, de cuajo la anterior referencia al 'destierro' del cura, que decía lo siguiente: «El sacerdote que ha sido dispensado del celibato y, más aún, el sacerdote que se ha casado, debe mantenerse alejado del lugar o territorio donde se conoce su estado anterior» (n. 5f).

Por otra parte, si el sacerdote que pedía dispensa, quería casarse (lo habitual en la mayoría de los casos), el anterior rescripto prescribía que «el Ordinario debe poner máxima atención a fin de que su celebración se lleve a cabo en manera discreta, sin pompa ni boato» (n. 4). Es decir, ocultando el sacramento del matrimonio del cura a la comunidad. Como si la recepción de tal sacramento fuese, en este caso y sólo en él, una vergüenza o, lo que era peor, un escándalo para los fieles. **Ahora, en cambio, se dice únicamente que se celebre el**

matrimonio, «respetando la sensibilidad de los fieles del lugar» (n. 4).

Además de los cambios de lenguaje, de tono y de normativa, el nuevo rescripto baja todavía más a lo práctico y permite a los sacerdotes dispensados que puedan seguir activos pastoralmente. En efecto, el anterior rescripto estipulaba lo siguiente: «El

sacerdote dispensado queda excluido del ejercicio del orden sagrado... y no puede predicar homilías ni desempeñar cargo alguno de dirección en el ámbito pastoral, como tampoco se le podrá conferir responsabilidad alguna en la administración parroquial» (n. 5b) y «no puede ejercer, en lugar alguno, la función de lector, de acólito, o distribuir o ser ministro extraordinario de la Eucaristía» (n. 5f). Aunque contemplaba que el Ordinario de la diócesis pudiera dispensar algunas o incluso todas estas cláusulas (n. 6)

El nuevo rescripto proclama: **«El clérigo dispensado podrá ejercer los oficios eclesiásticos que no requieran el Orden sagrado, con licencia del Obispo competente»** (n. 5a).

También hay un cambio sustancial en las funciones que un sacerdote secularizado puede desempeñar en instituciones dependientes o no de la autoridad eclesiástica. El rescripto anterior decía que «no puede desempeñar el cargo de director en instituciones de estudios superiores que de alguna manera dependan de la autoridad eclesiástica» (n. 5c), sin excepción. Ahora, **«tal prohibición podrá ser remitida por la Congregación del Clero, a petición del Obispo competente y después de haber consultado a la Congregación para la Educación Católica»** (n. 8).

Más aún, el rescripto anterior decía que «en las instituciones de estudios superiores, dependientes o no de la autoridad eclesiástica, no puede enseñar disciplina alguna de orden propiamente teológico o que esté estrechamente unida a la teología» (n. 5d), sin excepción. Ahora, **«tal prohibición podrá ser removida por la Congregación para el Clero, a petición del Obispo competente y después de haber consultado a la Congregación para la Educación Católica».**

El rescripto anterior decía que «en instituciones de estudios menores, que dependen de la autoridad eclesiástica, no puede ejercer de director ni de profesor de disciplinas teológicas. Vale lo mismo para el sacerdote dispensado, en orden a la enseñanza de la religión, en instituciones similares que no dependen de la autoridad eclesiástica» (n. 5e), aunque contemplaba que el Ordinario de la diócesis pudiera dispensar esta cláusula concreta (n. 6).

En el actual rescripto, simplemente se dice que puede hacerlo, si bien **«consideradas las circunstancias concretas, según la prudente valoración del Obispo competente»** (n. 7).

El rescripto anterior decía que «no puede desempeñar ninguna función en seminarios o instituciones equivalentes» (n. 5c); ahora se habla únicamente de que «no puede desempeñar funciones formativas» (n. 10).

Además, si en estas dispensas de algunos de los puntos antes se decía que «deberán ser concedidas y comunicadas por escrito» (n. 7), de ello no se dice explícitamente nada ahora, aunque se da a entender que debería ser así. Además, se ha añadido expresamente la obligación del sacerdote dispensado de confesar al penitente en peligro de muerte (5b).

En resumen:

- Un tono mucho más amable, acogedor y comprensivo.
- El sacerdote dispensado ya puede ejercer todos los oficios eclesiásticos que no requieran del orden sagrado.
- El sacerdote dispensado puede ser director de una institución superior de la Iglesia y desempeñar funciones en los estudios teológicos.
- El sacerdote dispensado puede enseñar, no solo religión en colegios, sino también teología o materias similares en centros superiores, aunque para esto tendrá que contar con la petición del Obispo, el visto bueno de la Congregación para el Clero y la consulta a la Congregación para la Educación Católica.

Llama la atención, por último, que en el nuevo rescripto, cuando se habla de que no pueden separarse la dispensa del celibato y la pérdida del estado clerical, se haya añadido la expresión **«en la praxis actual»** (n. 1b). Parece dar, pues, a entender que sería mutable, incluso que podría cambiarse en un futuro próximo, de modo que se dispensara el celibato sin perder el estado clerical. Es decir, que un sacerdote casado, por ejemplo, pudiera seguir ejerciendo el ministerio sacerdotal.

UN CURA CON SU HIJITO EN BRAZOS SERÍA MAYOR TESTIMONIO DEL AMOR DE DIOS QUE TODOS LOS CELIBATOS DEL MUNDO.



LA ÁUREA LEY DEL SAGRADO CELIBATO

Y si la «áurea ley del sagrado celibato» debe todavía subsistir ¿con qué razones ha de probarse hoy que es santa y conveniente?»



Rufo González

A FRANCISCO PUEDE OCURRIRLE LO MISMO QUE A SAN PABLO VI

La debilidad papal y la presión curial es capaz de abortar toda reforma evangélica. Lo ha sido durante siglos. En la misma encíclica «*Sacerdotalis Caelibatus*» se contradicen el Papa y la Curia. Reconoce que «*Jesús mismo no puso esta condición previa en la elección de los Doce, como tampoco los Apóstoles para los que ponían al frente de las primeras comunidades cristianas -cf. 1 Tim 3, 2-5; Tit 1, 5-6-*» (n. 5). Pero Pablo VI firma la encíclica con ideas ajenas a Jesús.

Celso Alcaina, en comentario a un artículo mío, explica este proceder:
«*La encíclica ‘Sacerdotalis Caelibatus’ nace de la debilidad de Montini y de la presión de la curia, así como de viejos influyentes cardenales. Yo lo viví en la curia romana. El papa luchó por la opcionalidad del celibato. Era sensible y sufría ante las deserciones generalizadas y ante la falta de clero*

disponible en regiones de misión, sobre todo en el lejano Oriente. No se atrevió a dar el paso, a pesar de su convicción y de haberse reservado el tema en el Concilio. Al final se doblegó. Pablo VI nada tenía de dictador. Era hamlético, tímido y cobarde. Es curioso y triste constatar que algo tan importante como la opcionalidad del celibato dependa de una frase o documento de un jefe» (RD, jueves 23 julio 2015, 19:54).

¿QUIÉN PROPORCIONA «PENA, DESHONOR, TURBACIÓN»?

«Oh si supiesen estos sacerdotes cuánta pena, cuánto deshonor, cuánta turbación proporcionan a la santa Iglesia de Dios, si reflexionasen sobre la solemnidad y la belleza de los compromisos que asumieron, y sobre los peligros en que van a encontrarse en esta vida y en la futura, serían más cautos y más reflexivos en sus decisiones, más solícitos en la oración y más lógicos e intrépidos para

prevenir las causas de su colapso espiritual y moral» (Sacerd. Caelib. 86).

Los dirigentes eclesiales no ven «cuánta pena, cuánto deshonor, cuánta turbación proporciona a la santa Iglesia de Dios» esta ley. También son Iglesia los que piensan en conciencia que Dios no exige el celibato.

Han revestido de tanta «solemnidad y belleza» esta ley, hasta pretender que su observancia es la santidad sacerdotal... Los sacerdotes casados experimentan la alegría del Espíritu y no entran en «colapso espiritual y moral». Son los dirigentes los que han caído en una ceguera terrible, en un callejón inhumano.

Gracias a ASCE o MOCEOP, en España, los sacerdotes casados comprendieron mejor que las cosas no son como dicen los documentos jerárquicos. Se han persuadido de que viene del Espíritu de Jesús el que *«alguien tenía que parar esa sangría de pastores solícitos, con pasión por Jesús de Nazaret y con ganas de seguir al servicio de la comunidad eclesial como bautizados y como presbíteros»* (J. P, Pinillos).

Los «peligros en que van a encontrarse en esta vida y en la futura» son invento clerical. Sin celibato hay Espíritu, comunidad, ministerio... Torpeza inmensa de los máximos jefes de la Iglesia que no ha sabido interpretar este signo evidente de los tiempos.



LA IGLESIA DEBERÍA «QUERER» LO QUE QUISO E HIZO JESÚS

«... La Iglesia quiere que, especialmente en estos casos, se tientes todos los medios persuasivos, con el fin de inducir al hermano vacilante a la calma, a la confianza, al arrepentimiento, a la recuperación, y sólo cuando el caso ya no presenta solución alguna posible, se aparta al desgraciado ministro del ministerio a él confiado» (Sacerd. Caelib. 87).

¡Vaya trato pastoral! Autorizar el ministerio al casado -lo que quiso e hizo Jesús- no es «solución alguna posible» para los máximos dirigentes actuales. Si no se deja persuadir de la ley -para él inhumana-, «se aparta al desgraciado ministro del ministerio a él confiado». Ahí está todo el corazón del legalismo clerical. Y, para más disparate, le llama «desgraciado». ¿Le habrá retirado su amor, su gracia, el Padre?

LA MAYORÍA DE SACERDOTES CASADOS SON RECUPERABLES PARA EL SACERDOCIO

«Si se muestra irrecuperable para el sacerdocio, pero presenta alguna disposición seria y buena para vivir cristianamente como seglar, la Sede Apostólica, estudiadas todas las circunstancias, de acuerdo con el ordinario o superior, dejando que al dolor venza el amor, concede a veces la dispensa pedida, no sin acompañarla con la imposición de obras de piedad y de reparación, a fin de que quede en el hijo desgraciado, mas siempre querido, un

signo saludable del dolor maternal de la Iglesia y un recuerdo más vivo de la común necesidad de la divina misericordia» (Sacerd. Caelib. 88).

Este proceder no cuadra con los derechos humanos ni con el amor de Jesús. «Concede a veces la dispensa», pero con penitencia incluida. ¡Qué amor tan gratuito! Ni al hijo pródigo, que viene al Padre por necesidad material, se le ocurrió a Jesús tratarle así. «Si se muestra irrecuperable para el sacerdocio...». Pero ¿es que el celibato es el sacerdocio? La inmensa mayoría son recuperables: conservan vocación, actitudes, conocimientos... La autoridad eclesial no quiere reconocerlo. Sólo importa el celibato. Quienes no pueden soportarlo son declarados «irrecuperables para el sacerdocio». Es evidente la contradicción con la palabra revelada: «*si no se contienen, cásense; es mejor casarse que abrasarse*» (1Cor 7, 5. 9. 36; 1Tim 3,2.4-5).

SIGUE LA FALSEDAD SISTEMÁTICA: DISCIPLINA DE «ESTÍMULO Y AVISO»

«Tal disciplina, severa y misericordiosa al mismo tiempo, inspirada siempre en justicia y en verdad, en suma prudencia y discreción, contribuye a confirmar a los buenos sacerdotes en el propósito de una vida pura y santa; sirve de aviso a los aspirantes al sacerdocio, para que... avancen hacia el altar con pleno conocimiento, con supremo desinterés, con arrojo de correspondencia a la gracia divina y a la voluntad de Cristo y de la Iglesia» (Sacerd. Caelib.89).

Los constantes abandonos desmienten esta teoría. «Buenos sacerdotes» son también los orientales casados, y los romanos de otras confesiones. El Pueblo de Dios en su mayoría desea la eliminación de esta ley. Miles de sacerdotes secularizados vienen pidiendo cambio desde hace años. Congresos Internacionales de Curas Casados han analizado estos temas: «Compatibilidad de sacerdocio y matrimonio», «El ministerio presbiteral al servicio de la Iglesia de Jesús»..., «Derechos humanos en la Iglesia», «Otra iglesia es posible y real», «Curas en unas comunidades adultas».

Es inaudito que los Pastores de la Iglesia estén ausentes de estos movimientos por cuestiones legales. Los sacerdotes apelan al evangelio, al proceder de Jesús y los apóstoles, a la libertad cristiana, al momento actual. «*Lejos de considerarse fuera de la Iglesia por el hecho de haber contraído matrimonio y haber roto con el estado clerical, se siguen sintiendo curas y presbíteros, de otra forma, pero integrados en pequeñas comunidades que les acogen y/o les piden que continúen prestando sus servicios como animadores de la fe y de las celebraciones*». Tienen «*la convicción de seguir formando parte de iglesias locales, domésticas, en las que la comunidad cobra el protagonismo y los diferentes cometidos o tareas -presbiterado incluido- se van asumiendo según la disponibilidad o capacidad de cada creyente... Una realidad pequeña, pero nada despreciable y con grandes posibilidades de cara al futuro*» («Curas Casados. Historias de fe y ternura», p. 17-18. Moceop. Albacete 2010).

Jaén, septiembre 2019

PERIFERIAS



Fernando Bermúdez
Mari Carmen García

CRÓNICA DESDE CEUTA Y TÁNGER (julio 2019)

Objetivo de nuestra visita: visualizar la situación de los migrantes y refugiados en la frontera sur, para ofrecer un modesto aporte a la dinámica solidaria. La solidaridad con los refugiados forma parte de las prioridades en nuestras vidas. En 2016 vivimos durante mes y medio la dura experiencia en los campos de refugiados sirios y afganos de Grecia. Al año siguiente Lampedusa y este año Ceuta y Tánger.

El pasado 15 de julio participamos en la *Caravana Abriendo Fronteras*. Ésta es una red internacional que se creó en 2016 con la peregrinación a Grecia para

defender los derechos humanos de los refugiados y denunciar la criminalización de la solidaridad. Esperamos la Caravana en el puerto de Ceuta. Llegaron alrededor de 500 personas de diferentes lugares de España y de Europa. La mayoría gente joven y un 60% mujeres.

La *Caravana Abriendo Fronteras* reivindica la acogida y los derechos de libertad de movimiento para las personas que huyen del hambre y de la violencia, trabaja por el cumplimiento de los derechos humanos y de los acuerdos internacionales en materia de refugio e inmigración. Denuncia las políticas racistas, xenofóbicas

y aporofóbicas que avanzan en Europa. Y trata de crear sensibilidad entre los ciudadanos con las personas refugiadas y migrantes, de manera que «conozcan la realidad, sientan, piensen y actúen». Cada verano la *Caravana Abriendo Fronteras* da vueltas por el mundo, denunciando las situaciones fronterizas injustas para quienes se encuentran en el lado más desfavorecido de las vallas, muros o mar.

La caminata en Ceuta concluyó en la playa del Tarajal, lugar donde en febrero de 2014 fueron ahogados 15 inmigrantes a causa de las balas de caucho lanzadas por

la Guardia Civil. La Caravana pretendía señalar la poca ayuda que tienen las organizaciones de derechos humanos de Ceuta y denunciar el clima xenófobo de algunos sectores ceutíes. Los derechos que los inmigrantes gozan en la península no los tienen en Ceuta ni en Melilla. Hay niños africanos adoptados por familias españolas de Ceuta, pero el Estado no los reconoce, lo cual no se da en la península.



Visitamos el Proyecto Elim, (lugar de paso), coordinado por un equipo de religiosas de distintas congregaciones. Éste tiene tres pilares:

1. Acogida y acompañamiento, haciendo énfasis en el contacto humano
2. Sensibilización para combatir el racismo, teniendo en cuenta que en Ceuta han sido electos cinco concejales de Vox, partido que se opone abiertamente a la inmigración y al diálogo interreligioso.
3. Denuncia de la violación de derechos humanos.

Elim trabaja con inmigrantes del Magreb y subsaharianos: Marruecos, Argelia, Guinea Conakri, Camerún, Burkina Faso, Senegal, Ghana, Mali... Su presencia no es grata para las autoridades de la ciudad autónoma, ni para la Iglesia (diócesis de Cádiz-Ceuta, que tiene uno de los obispos más retrógrados de España).

En Ceuta hay cuatro grandes confesiones religiosas: Islam (50% de la población), seguido del cristianismo, judaísmo e hinduismo. El Obispo de Cádiz prohibió a los sacerdotes entrar al diálogo interreligioso. Descalificó a un sacerdote que intentó crear un grupo interreligioso. Sin embargo, en la ciudad se celebra mensualmente el Círculo de Silencio con la participación de creyentes de todas las confesiones religiosas e incluso no creyentes. Los cristianos y musulmanes celebran juntos sus principales fiestas en un ambiente de fraternidad y respeto. Tanto musulmanes como cristianos comparten la armonía que existe entre ambas confesiones. En el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes) este año ha disminuido el número personas. El año pasado, 2018, se habilitó tiendas de campaña para despejar el colapso. Había más 1.500

inmigrantes. Este año 2019 no llegan a 1.000, de los cuales 470 son marroquíes del Rif en solicitud de asilo, que huyen de la represión marroquí.

Nos compartieron que la policía de Marruecos hace redadas para capturar a inmigrantes subsaharianos y los traslada al desierto, al sur del país. Con frecuencia en estas redadas los golpean y les quita todo lo que cargan consigo. En el año 2018 había 1,500 o 2,000 subsaharianos en los bosques de Beliones, al otro lado de la valla de Ceuta, en Marruecos, ahora se calcula que no hay más de 150 personas.

A la doble valla que España levantó en la frontera desde Benzú (al norte) hasta el Tarajal (al sur), con concertinas que todavía siguen ahí, recientemente Marruecos ha construido otra valla a poco más de 100 metros de la española con garitas de control a lo largo de la misma. Esta valla ha sido



construida con dinero de la Unión Europea (Proyecto FRONTEX) para reforzar el freno migratorio. El último año la Unión Europea entregó a Marruecos 140 millones y España agregó otros 30 millones. Con este dinero Marruecos se ha convertido en gendarme antimigración. A pesar del control, jóvenes marroquíes logran entrar a Ceuta clandestinamente. La situación de pobreza los obliga a buscar entrar en España.

La pobreza es tal que en la frontera del Tarajal observamos a centenares de mujeres marroquíes haciendo cola bajo el sol en un largo y estrecho pasillo desde la madrugada. Son las llamadas «porteadoras» o «mujeres mula», que se ganan la vida comprando mercancías en Ceuta para vender en Marruecos. Algunas están ahí más de 12 horas, incluso toda la noche, haciendo cola. Las «porteadoras» se juegan la vida, tanto en la frontera de Ceuta como en la de Melilla, por 8 o 10 euros al día cargando sobre sus espaldas

hasta 90 kilos. Son explotadas y azuzadas por mafias, quienes se aprovechan y controlan las mercancías. Un riesgo al que están expuestas son las avalanchas que con frecuencia ocurren en el paso fronterizo, donde han muerto algunas de ellas. Las autoridades españolas calculan que pasan alrededor de 8.000 personas diariamente.

En Tánger entramos en contacto con la Delegación diocesana de Migración, junto a la Catedral. En la cripta se implementan diversos programas de atención a inmigrantes subsaharianos. La mayoría proceden de Camerún, Mali, Senegal, Gabón, Guinea Conakri... Es un proyecto impulsado por el arzobispo emérito Santiago Agrelo, un hombre sensible y solidario, un profeta, muy querido por el pueblo, que hizo de la atención a los migrantes el eje transversal de la actividad diocesana. Esta diócesis tiene una doble misión: atender a los cristianos (la mayoría de origen español o francés) y

desarrollar obras sociales. No pueden hacer denuncias de violaciones a los derechos humanos. Están muy controlados por la policía.

En la cripta de la Catedral hay baños y duchas donde pueden llegar los inmigrantes, pero solo está abierta por las mañanas. Un grupo numeroso de inmigrantes, aproximadamente 40 ó 50, permanece en el atrio de la Catedral, día y noche, para no ser deportados al carecer de documentación. La Catedral es un lugar de paso. Ahí no puede entrar la policía a detenerlos, pues respetan el «templo de Dios». El objetivo de los inmigrantes es llegar a la frontera de Ceuta, saltar las vallas o abordar una petera por los alrededores del cabo Balabata. Íbamos a diario a la Catedral a visitarlos, sin otra intención que acompañarlos y escucharlos. Algunos viven en situación de desesperación. No se rinden ante los graves obstáculos que encuentran para viajar a Europa. No quieren regresar a su país de origen, pues se considerarían fracasados ante su familia y ante la comunidad.

La Delegación de Migraciones de la diócesis realiza campañas de sensibilización. Organiza talleres de pintura, fotografía, poesía, teatro... Ofrece acompañamiento psicológico y jurídico. Promueve proyectos de mini-empresas para que no tengan necesidad

de saltar a Europa.

Algunos inmigrantes, sin embargo, insisten en marchar hacia Europa. En un barrio de la periferia de Tánger se asientan y de ahí se dirigen a los bosques de Beliones, cerca de Ceuta, o al monte Gurugú en Nador, en las proximidades de Melilla, con la intención de saltar las vallas. Hasta hace poco el arzobispo Agrelo, a través de la Delegación diocesana de Migración, les llevaba semanalmente alimentos y agua a los bosques donde se encontraban. Pero tras el último acuerdo de la Unión Europea con Marruecos, la policía marroquí ha abierto caminos en estos lugares para desalojarlos. Penetra en los bosques, como el que entra a la caza de animales, para capturarlos. La policía hace rastreos. A los que encuentra los detiene, los maltrata y los traslada al desierto. El obispo Santiago Agrelo, ha denunciado estos abusos. Decía: «Sé que no tienen papeles, pero tienen hambre. Sé que no están autorizados a estar donde están, pero tienen derecho a buscarse un futuro para sí mismos y para sus familias. Sé que las autoridades de las naciones los consideran una amenaza,

aunque la realidad es que las autoridades son una amenaza para ellos. Les llevamos alimentos, pero con frecuencia nos avisan que la policía marroquí se los ha quitado».

Cuando un inmigrante subsahariano cae gravemente enfermo y es hospitalizado la Delegación diocesana de Migración le da seguimiento. En Marruecos los pacientes hospitalizados reciben una sola alimentación al día sin tener en cuenta la situación de cada uno. Además, tienen que costearse las medicinas. Los inmigrantes que traen consigo algún dinero lo van ahorrando para pagar a las mafias que posibilitan embarcarse en una patera. Los más pobres, sobre todo varones jóvenes, tratan de saltar las vallas con el riesgo de sufrir severas heridas con las concertinas o ser detenido por la policía marroquí.

La Unión Europea, con el proyecto FRONTEX, ha entregado grandes sumas de

dinero a terceros países que no garantizan los derechos humanos, entre ellos Marruecos, para que retengan a los migrantes subsaharianos.

Al no existir vías legales y seguras los migrantes se ven obligados a acudir a las mafias para echarse al mar en rústicas barcas, llamadas pateras. Muchos, huyendo del hambre y la violencia, se encuentran con la muerte en la travesía del mar Mediterráneo, convirtiéndose éste en la fosa de cadáveres más grande del planeta. De 2014 a 2018 perecieron o desaparecieron en este mar 18,200 personas, de las cuales un número importante son niños: En lo que llevamos de año han muerto en el Mediterráneo 899 inmigrantes intentando llegar a Europa.

La oleada de personas que huyen del hambre y de la violencia es imparable y va creciendo. No hay mar, ni río, ni desierto, ni muros, ni vallas que frenen la oleada de inmigrantes. En verdad en Europa no se rechaza al extranjero sino al pobre. Los extranjeros ricos, grandes empresarios y turistas no molestan, son bien recibidos. Molestan los pobres, sean



extranjeros o del propio país. La aporofobia se ha impuesto sobre la xenofobia. Ser negro es un delito, pero ser pobre es mucho peor.

La raíz del problema migratorio está en la situación de injusticia en sus países de origen: El acaparamiento de la riqueza por una minoría oligárquica. Los gobiernos corruptos y vendidos al gran capital. La explotación de los recursos naturales por empresa transnacionales de Europa, Estados Unidos, China..., que explotan y saquean sus bienes (petróleo, oro, plata, coltán, uranio, pesca, agricultura...). El cambio climático, provocado precisamente por los países ricos. El apoyo de Estados Unidos y Europa a los gobiernos violadores de derechos humanos del sur global. La venta de armas a estos países, que alimentan los conflictos bélicos. Es indignante que Europa invierta más dinero en la defensa de sus fronteras que en la acogida de los inmigrantes y en el desarrollo de los países de donde éstos proceden.

La política de la Unión Europea



En medio de esta oscura realidad aparecen luces de esperanza. Multitud de movimientos, ONGs, asociaciones y personas particulares se solidarizan con los migrantes y refugiados, desafiando las políticas discriminatorias y fascistas que soplan hoy por el mundo.

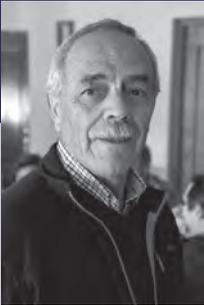
sobre migración y refugio es discriminatoria y represiva, señala Amnistía Internacional. Persisten las devoluciones en caliente, violando los artículos 13 y 14 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Europa, como también Estados Unidos, construye vallas y muros para defenderse de los pobres. Considera a los migrantes y refugiados como deshecho humano, gente sobrante. Esta realidad es un indicador de que vivimos una profunda crisis de humanidad, una crisis de civilización, una crisis ética y espiritual.

Recientemente hemos sido testigos de la actitud valiente de Carola Rackete, capitana del barco Sea Watch quien fue acusada por el primer ministro italiano Matteo Salvini de «comportamiento criminal», cuando su único delito es haber salvado decenas de personas de morir ahogadas en el Mediterráneo. El mundo avanza gracias a personas y organizaciones solidarias. Unas se dedican al rescate marítimo, otros al acompañamiento de refugiados en los campos de Grecia, otros colaborando en casas de acogida o en

plataformas de migración, otros denunciando y concienciando, otros organizando Círculos de Silencio... Son signos de esperanza de un mundo alternativo, más humano.



sacramentos de la vida



Andrés Muñoz

Vivir es leer e interpretar. En lo efímero puede leer lo permanente; en lo temporal, lo eterno; en el mundo, a Dios. Y entonces lo efímero se transfigura en señal de la presencia de lo permanente, lo temporal, en símbolo de la realidad de lo eterno; el mundo en el gran sacramento de Dios.

BUENAVENTURA VS MALAVENTURA

¿ Quien no ha visto más de una vez en los parques, en las ferias, en fiestas o en acontecimientos multitudinarios a una gitana (mujer tenía que ser) con un ramito de romero echar la buenaventura a todo aquel o aquella que accedía a su petición. Con una lectura rápida de las líneas de la mano la buena gitana se esforzaba en desear buenas venturas según qué persona. A los jóvenes les pronosticaba novios o novias bonitas y cariñosas; a los casados muchos hijos; al anciano mucha salud duradera y a los comerciantes éxitos económicos. No sé si tenía muchos conocimientos de quiromancia (más bien era un medio de sacar unas monedas sin hacer daño a nadie), pero daba alegría ver que deseaba felicidad, abundancia y buena suerte.

También recordaremos muchos aquella canción de niños que usábamos en el juego

de imitar leer la mano: «A la buenaventura que Dios te la da, si te pica una pulga ráscatela, ráscatela, ráscatela». Y nos hacíamos cosquillas en la palma de la mano.

Estos recuerdos vienen a cuento al ver las malaventuras sociales y personales que vemos a nuestro alrededor, que nos rodean y nos pican y escuecen como picaduras de pulgas. Hay muchas, demasiadas situaciones de desventuras producidas por personas que tienen 'malas pulgas'. Malaventuras como la aporofobia, la guerra, el hambre, las crisis migratorias, la homofobia, la explotación sexual, el desastre ecológico o el capitalismo salvaje producen víctimas a porrillo delante de nuestras narices. ¡Mal rayo les parta a todas!

Pero estas picazones hay que mitigarlas. Y en ello están, estamos muchas personas que no nos conformamos ni nos resignamos y tratamos de luchar y enfrentarnos a las



causas y victimarios, echando buenaventuras grupales, sociales, solidarias. Y gracias a Dios abundan las iniciativas en las que poniendo justicia y compasión se logra contrarrestar las faltas de humanidad y de mala ralea.

Y eso es lo que quiero mostrar hoy: dos ejemplos de buenaventuras que hemos conocido en el 39 Congreso de Teología de este año, que llevaba por título: *Justicia y compasión en un mundo desigual*. A parte de la riqueza de las conferencias, mesas redondas y reflexiones y aportes de los participantes, en el apartado de Comunicaciones (espacio experiencial) se presentaron las iniciativas de dos colectivos que son verdaderas buenaventuras frescas y actuales frente a las malas artes egoístas.

INFANCIA ROBADA

Es una asociación, creada a comienzos de este año, que acumula una fuerte y práctica lucha contra los abusos y agresiones sexuales de menores en la Iglesia. La presentaron *Ana Cuevas* y *Juan Cuatrecasas*, padres de una víctima superviviente de la pederastia en la Iglesia Católica. En programa figuraba solo la intervención de Juan, que es el presidente de dicha asociación, pero su pareja *Ana* y madre de la víctima también quiso intervenir para mostrar el dolor y la determinación de acabar con este delito eclesial. «Soy madre y como tal lo que más me preocupa es que la Iglesia se porte también como madre, porque las víctimas tienen que salir adelante. También me preocupa la prevención, para lo cual la sociedad y la Iglesia tienen que poner los medios necesarios para evitar el robo de



la infancia». A Ana se le notaba el dolor y el cansancio del dolor en la cara. Estampa dura y sobrecogedora.

Juan tampoco se quedó en el lamento y el relato del sufrimiento. Pasó a la acusación y la denuncia para aterrizar en la búsqueda de soluciones y justicia. El abuso de su hijo les ha hecho recorrer un largo camino de superación, de lucha y de acompañamiento. Hubo que hacer frente a un abuso reiterado, intentar lograr diálogo abierto y sincero con la jerarquía, buscar una sentencia justa que vino después de una lucha de seis años en los tribunales, proporcionar ayuda psicológica. «Si el abuso es doloroso, la postura de la Iglesia de ocultamiento, de dudar del testimonio de la víctima y de culparla de no haberlo dicho antes, añade más dolor, porque las víctimas no lo cuentan cuando quieren ni cuando interesa, sino cuando pueden».

La denuncia es clara: «Los perdones de la Iglesia no son sinceros, porque hay muchos más casos tapados y eso es ignorancia deliberada y amnesia colectiva». Dice también *Juan* que en la Iglesia «me han arrancado muchas cosas, pero no han podido quitarme la fe». Y, a través de la asociación, le pide a la institución tres cosas:



¿Es o no es una buenaventura versus mala Ventura que nos echan en la Iglesia y en la sociedad los de Infancia Robada? Porque no somos de piedra y porque nos duelen las víctimas y la Iglesia, esta iniciativa mitiga un poco la picazón y, a la vez, es denuncia y advertencia de que con los niños no se juega, hay que dejarles jugar.

«reconocimiento público del delito, perdón público a las víctimas y resarcimiento moral». Todo esto parece justo y exigible: justicia y compasión no son negociables.

Desde estos sentimientos, desde la defensa de los derechos de las víctimas, en la asociación Infancia Robada tienen un futuro de lucha claro: Activismo a pie de calle, seguir limpiando la Iglesia, ayuda y asesoramiento completo a las víctimas poniendo afecto y simpatía, que los necesitan y mucho; visibilizar el drama humano gritando y exigiendo lo que haga falta: «no nos vamos a callar ni aunque nos corten la lengua». Es palabra de *Juan*, de *Ana* y de todo el colectivo.

De cara a las instituciones y las leyes siguen pidiendo que estos delitos no prescriban, que haya un registro de pederastas; van a colaborar en sacar adelante una ley integral de protección de la infancia y la adolescencia y van a seguir aportando datos al Defensor del Pueblo, al que ya le han sugerido 55 medidas.

Están firmes en seguir en la lucha por la dignidad de las víctimas de abusos y agresiones sexuales (de todas, no solo las de dentro de la Iglesia) desde sus capacidades y autofinanciación.

CRISMHOM

Pues, en el mismo espacio, en la misma mesa y a la misma hora otra buenaventura agradecida nos echaron la gente de LGTBI de Madrid. Y es la presentación de un colectivo, en donde gentes homosexuales y cristianos comparten vida, luchas y esperanzas

Oscar Escolano se presenta como persona LGTBI y cristiana. Participó en la fundación de CRISMHOM, una asociación LGTBI



cristiana y ecuménica, que ahora es Comunidad Cristiana LGTBI+H; Asociación de diversidad sexual e Identidad de género. Este colectivo trata de reconciliar fe, orientación e identidad de género, realidad que la Iglesia oficial y jerárquica todavía no lo tiene resuelto y con su postura de falta de aceptación de la homosexualidad hace sufrir a muchas personas que tienen una identidad distinta al binarismo tradicional (hombre-mujer), existente en la sociedad y en la Iglesia.

De todos son conocidas las reticencias de la Iglesia a aceptar la homosexualidad en su seno y a considerarla compatible con la fe y la práctica cristiana, llegando a dar casos de exclusión y homofobia vergonzantes. Es más, hay jerarcas y movimientos cristianos que consideran la homosexualidad y otras identidades como enfermedades a curar, utilizando «terapias reparativas» para volver a la heterosexualidad. Como una malaventura corrosiva nos invaden las fobias a este colectivo por ser y sentirse diferentes; hay encarcelamientos y hasta muertes en algunos países. Lástima que la Iglesia participe de abusos, exclusiones y rechazos a estas personas.

Y aquí es donde *Oscar* muestra su indignación. Hay mucha gente, dice, que ha

abandonado la Iglesia por no ser acogida, comprendida y cuidada. «La doctrina de la Iglesia se basa más en la genitalidad que en la realidad identitaria», afirma. «Qué dice Jesús de Nazaret en la Biblia?», se pregunta: «Jesús no dice nada de la gente lgtbi; él habla de amor y seguro que entre sus discípulos había homosexuales». De hecho «en el arte paleocristiano aparecen parejas del mismo sexo». Pero hay «textos bíblicos garrote» que se emplean para ir en contra de la homosexualidad, como la narración de Sodoma y Gomorra, entre otros, pero no se citan otros casos como el de Rut y Noemí en donde se explicita un lesbianismo.

Ante tanta afrenta *Crismhom* se presenta como «un espacio de seguridad» en donde poder salir del armario, vivir su identidad sexual y alimentar la fe en Dios. De hecho conociendo la trayectoria del movimiento y conociendo a sus componentes, es una buenaventura, un espaldarazo para tantas víctimas de la homofobia y para tanto creyente sincero. Alegra muchísimo oír hablar con tanta fuerza y autenticidad de la fe y de Dios a los gais cristianos (católicos y de otras confesiones). Escolano nos decía: «nuestra experiencia de Dios es de amor y aceptación», «Dios no nos ignora», «vivimos el Jesús inclusivo, que nos bendice y nos quiere». Y lanzaba un ruego a la audiencia: «Os pedimos que incluyáis en vuestra comunidades a la gente Lgtbi».

Quiero resaltar unas aclaraciones concretas que *Oscar* nos hacía sobre las distintas identidades sexuales, porque la desinformación es generalizada y la confusión impera incluso entre aquellas personas que demuestran compromiso y simpatía por el

LA HOMOSEXUALIDAD

NO ES UNA ENFERMEDAD

LA HOMOFOBIA SI

reconocimiento igualitario de los derechos de las personas con identidad de género y orientación sexual diversa. No se trata de etiquetar sino de valorar las distintas situaciones personales para una mejor comprensión y aceptación personal.

Así Oscar decía que había que hablar del mundo LGTBI y no sólo del mundo GAY: «hay fiesta del orgullo LGTBI y no solo del orgullo GAY», porque en el colectivo LGTBI hay lesbianismo (homosexualidad femenina), homosexualidad masculina (gays), transexualidad, bisexualidad, intersexualidad, concreciones de identidades distintas. Incluso a veces se añade una Q para incluir a la comunidad Qeer que se caracteriza por no identificarse como homosexual ni heterosexual.

Se insiste también en adecuar el lenguaje haciéndolo más inclusivo, para lo cual se usa la «e» y la «x» como marca del género inclusivo. Hoy, en el mundo LGTBIQ, hay quien emplea el «ellos, nosotres, les profesores», etc., pero no hay unanimidad; incluso hay quien lo rechaza por incómodo, complicado y antieconómico gramaticalmente. Es verdad que el lenguaje no es inocente y que se ha abusado del masculino, pero lo importante es visibilizar, incluir, tener presente a las personas con sus géneros e identidades y acogerlas, respetarlas y cuidarlas.

Y esta es la moraleja que debemos sacar de estas buenaventuras que nos ofrecen INFANCIA ROBADA, CRISMHOM y otros grupos y colectivos que luchan por la dignidad de todas las personas: respeto, solidaridad, acogida y cuidado, frente a las

malaventuras, malas leches, malas pulgas que se gastan por ahí.

También va esta moraleja como advertencia para la Iglesia, ciertos eclesiásticos y creyentes que excluyen o quieren arreglar las cosas con el ocultamiento de los delitos de pederastia, guardando la buena imagen ficticia de la iglesia y con oraciones por las víctimas o con «teoterapias» (sacadas de no sé qué biblia o teología) y con estos originales rezos para dejar de ser gay: «Diez Padres Nuestros y diez Aves Marías. 75 miligramos de Ludiomil diarios y otros 20 de Dogmatil», según un sufridor de terapias eclesiásticas.

Para contraste y disfrute ahí va la *Oración de la Iluminación* que el Colectivo Fe y Espiritualidad de FELGTB nos propuso rezar en la Eucaristía del Congreso de este año preparada por ellos mismos. Dice así:

Cristo del Arco Iris: Tu encarnas todos los colores del mundo. Los arco iris sirven como puentes entre el cielo y la tierra, el este y el oeste, lo convencional y lo no convencional.

El color rojo simboliza la vida, la raíz del espíritu. Cristo vivo y amoroso: Tu eres



nuestra raíz; enséñanos a descubrirnos tal cual somos, a aceptarnos y amarnos, para poder salir al encuentro del otro y acogerle tal cual es, para que juntos podamos llegar a SER, según tu designio amoroso.

(R) Con la franja roja del arco iris, te damos gracias, Dios, porque nos has creado de la manera tal cual somos.

El color naranja simboliza el fuego del espíritu. Cristo, Tu eres nuestro fuego, la Palabra hecha carne. Líbranos de la opresión y concédenos la gracia de vivir libres de miedos.

(R) Con la franja naranja del arco iris, enciende en nosotros el fuego de la libertad.

El color amarillo simboliza el núcleo del espíritu. Cristo Asumido: Tu eres nuestra esencia. Líbranos del egoísmo y danos la gracia de la unidad, aun en la diferencia y diversidad.

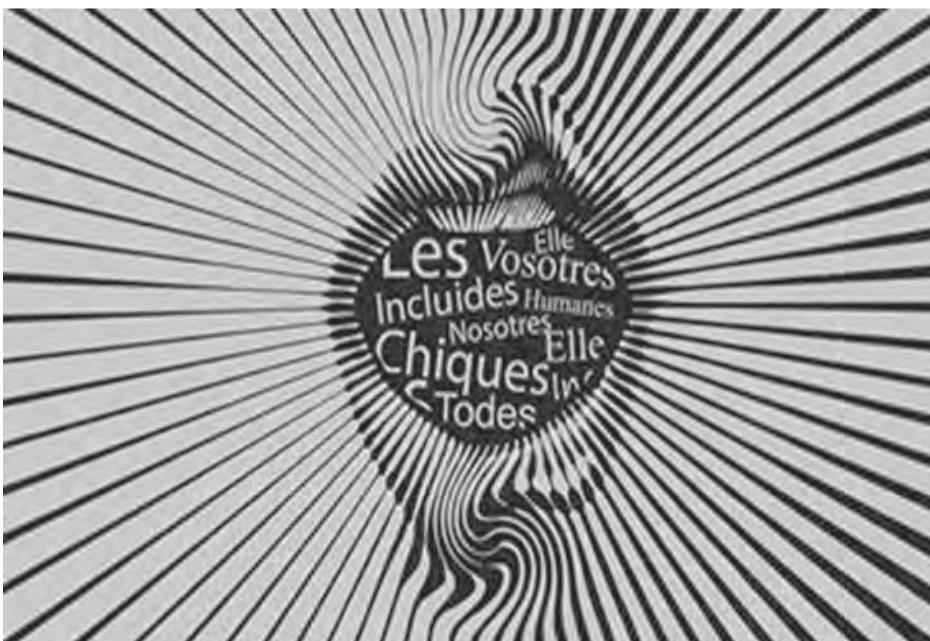
(R) La franja amarilla del arco iris, ayúdanos a construir la solidaridad en nuestro mundo.

El color verde simboliza el corazón del espíritu. Cristo Transgresor, Tu eres nuestro corazón, rompiendo las reglas en nombre del amor. Una parte del mundo sigue instalado en estructuras rígidas, mientras Tu tocas a los enfermos y comes con los marginados. Líbranos del conformismo y concédenos la gracia de la misericordia.

(R) Con la franja verde del arco iris, llena nuestros corazones de compasión hacia toda la creación.

El color azul simboliza la voz del espíritu. Cristo Libertador, Tu eres nuestra voz, denunciando toda forma de opresión. Líbranos de la apatía y concédenos la gracia del activismo con generosidad.

(R) Con la franja azul del arco iris, motívanos a proclamar la justicia y a luchar por los más débiles y desfavorecidos.



El color violeta simboliza la sabiduría del espíritu. Cristo, Tu eres nuestra sabiduría, creando y sosteniendo el universo. Líbranos del aislamiento y concédenos la gracia de la reciprocidad.

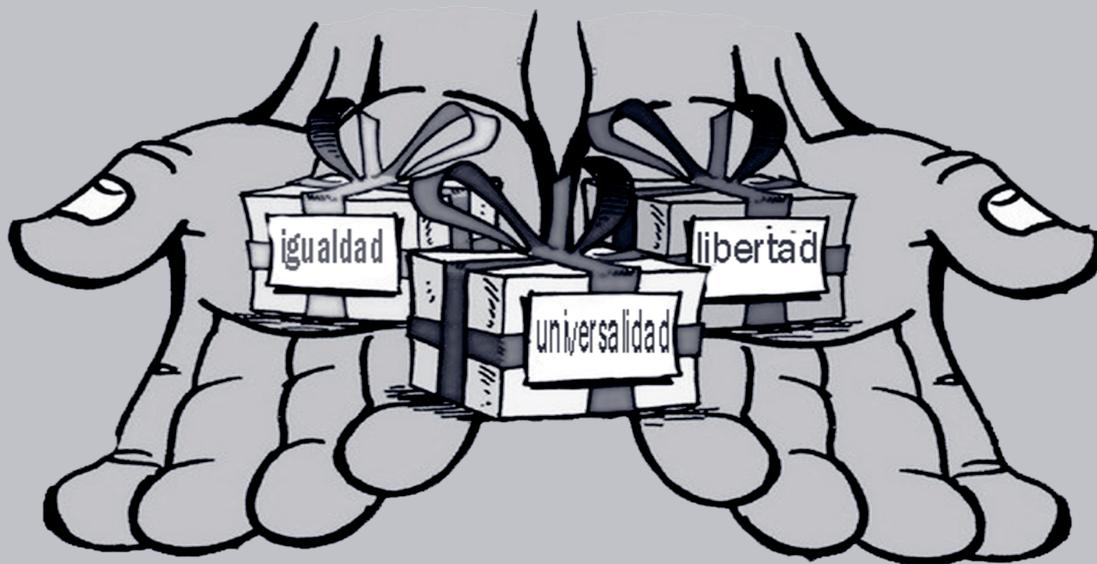
(R) Con la franja violeta del arco iris, ayúdanos a estar conectados con todas tus criaturas. Amén

UN GRANO DE SAL



Deme Orte

LAICIDAD: ¿RETO IMPOSIBLE?



Recordamos que en el número 108 de TH en el año 2007, pag.21 se trató el tema «el debate actual sobre el laicismo en España». Junto a este número tenemos el tema tratado ampliamente.

http://www.moceop.net/0_Revista/Pdf_Revista/th108.pdf

1.- LAICIDAD Y LAICISMO. QUÉ SÍ Y QUÉ NO.

Primero es tener claro que la laicidad es un principio democrático que defiende la igualdad sin privilegios ni discriminaciones de toda la ciudadanía de un país (democrático, claro!).

El grupo Erasmo, integrado por profesionales cristianos, concibe y defiende la laicidad como la convivencia pacífica y respetuosa, en una sociedad plural, entre las diversas opciones culturales, ideológicas y religiosas, sin que ninguna de ellas —tampoco la religiosa-- se pueda imponer a las demás. La laicidad es una tarea colectiva y permanente de consenso, como proceso y no solo como logro; consensuar un modelo a construir es tarea de reflexión, diálogo y debate común.

El garante de ese principio democrático ha de ser el Estado. Por eso ha de ser neutral, para posibilitar cualquier opción de creencia o increencia sin privilegios ni discriminación. No prohíbe la religión pero impide que la religión se imponga sobre toda la sociedad. No es defender un «estatalismo» estalinista en que el Estado lo hace todo. Pero tampoco el neoliberalismo de que cuanto menos Estado mejor. El Estado ha de tener su papel de árbitro, neutral, por encargo de la ciudadanía (Democracia) y de defensa del bien común.

Una primera conclusión es la separación Iglesia-Estado.

Ya no estamos en el **nacionalcatolicismo** en que la Iglesia Católica marcaba el paso de la política de la dictadura. Una jerarquía eclesiástica que apoyó el golpe de Estado fascista y la consiguiente guerra como «Cruzada», estuvo durante la dictadura arrimada al poder y sacando buena ventaja de ello. Pero también el Estado se valió de la Iglesia para «sacralizar» la dictadura («Caudillo por la gracia de Dios»). Ese nacionalcatolicismo aún colea; no sólo colea; son más que «flecós»; es nacionalcatolicismo vivo y activo: por parte de una jerarquía todavía franquista (ahí está el Valle de los Caídos!), y un Estado con sectores poderosos muy católicos y poco cristianos (Condecoraciones a Vírgenes; Jueces que castigan la blasfemia; Ejército con capellanes castrenses...). Nacionalcatolicismo que ha «rebrotado» en una extrema derecha que se dice cristiana...

La falta de laicidad es un déficit democrático.

Hay tímidos avances, como «prometer» cargos públicos sin signos religiosos; pero con dificultades para hacer cumplir la Ley de Memoria histórica, «Caídos» en iglesias, como Queipo de Llano o Franco. El Estado es «aconfesional» nominalmente, pero no de hecho.

Tampoco estamos en época de **crístiandad**, o de «mayoría sociológica» católica, argumento usado por la jerarquía para defender sus privilegios. Basta constatar el drástico descenso en la práctica religiosa: católicos practicantes: 21,2%; católicos no practicantes: 48,1 8 (CIS, Mayo 2019). Pero la Iglesia Institución se resiste a aceptar la progresiva secularización de la sociedad, y más aún a aceptarla como buena. Resistencia numantina de parroquias vacías, escasez de clero y alejamiento de amplios sectores de jóvenes, mujeres, intelectuales y obreros. Y encerramiento en una iglesia «auto-referencial» y conservadora. Salvo honrosas excepciones que intentan una apertura.

Lo contrario de la laicidad es el **fundamentalismo religioso**, que consiste en que la religión se erige como ley y se impone marcando la pauta de la política y la sociedad civil (moral, costumbres, ideología...). Lo conocemos de cerca con el nacionalcatolicismo franquista. Y nos resuena en el fundamentalismo islámico o Sharía en algunos países y repúblicas islámicas, o el fundamentalismo judío en Israel, y algunos fundamentalismos «evangelistas» en Latinoamérica (Bolsonaro en Brasil) y de otro modo en USA con Trump y antes Bush.

La laicidad no va contra la religión sino contra la imposición religiosa; no va contra la Iglesia sino contra los privilegios; no va contra las creencias de las personas sino que éstas se impongan a otras. La laicidad respeta la libertad de creencias o increencia.

Creemos que la laicidad es la garantía para la **libertad de conciencia** y la igualdad de toda la ciudadanía, sin distinción de creencias o increencias. La laicidad requiere la independencia del Estado de cualquier creencia religiosa, con una exquisita neutralidad que respete y haga posible todas las confesiones. Pensamos que la laicidad, y el laicismo que es el movimiento que la defiende, no suponen ningún ataque a la religión, sino que son un principio de respeto y tolerancia y de concordia. La fe, la religión, las creencias son del ámbito de las personas, no de las instituciones públicas, que para ser de todos y todas han de respetar la diversidad por medio de la neutralidad.

La laicidad no es una religión, ni la religión de los ateos y agnósticos. Es un principio democrático que posibilita la igualdad en la diversidad. El mismo Papa Francisco dice que «El Estado debe ser laico». Pero no porque lo diga el Papa, sino porque debe ser así en un país democrático, en que el poder viene del pueblo, no de Dios ni de ninguna religión. La falta de laicidad es un déficit democrático.

*La
democracia
y la
laicidad
han de ser
liberadoras.*

2.- VALORES DE LA LAICIDAD: IGUALDAD, LIBERTAD, UNIVERSALIDAD.

«La laicidad se asienta en tres principios intrínsecos a la propia democracia y a los Derechos Humanos: la libertad de conciencia, igualdad de derechos sin privilegios ni discriminación, y la universalidad de las políticas públicas» (F. Delgado).

Laicismo y feminismo van de la mano.

1.-La **IGUALDAD** de toda la ciudadanía, sin discriminaciones ni privilegios. Defender la igualdad no sólo respecto a la Iglesia Católica como la más privilegiada, y respecto a la religión como tal (no «contra»). Defender la igualdad de la ciudadanía como justicia social, frente al capitalismo que es el mayor creador de desigualdades, un sistema «que mata» (Francisco dijo), que excluye y descarta. La globalización debería haber extendido y ampliado la igualdad a toda la humanidad. Esa igualdad laica ha de ser universal, no sólo de la ciudadanía de un país sino de toda la humanidad, por encima de fronteras, racismo y aporofobia. El laicismo ha de ser solidario. Esa igualdad queda maltrecha por un **sistema patriarcal** que discrimina a media humanidad, las mujeres, por el hecho de serlo. En esa lucha por la igualdad el feminismo es una aportación fundamental y necesaria para que no haya privilegios de unos y discriminación de otras. El laicismo es feminista. Laicismo y feminismo van de la mano.

2.- El principio de la **LIBERTAD: libertad de conciencia** (no sólo «libertad religiosa»), frente al adoctrinamiento religioso prácticamente impuesto en el nacionalcatolicismo y defendido en la democracia como privilegio en la educación pública con la oferta obligatoria de la asignatura de religión, impartida por personas designadas por la Iglesia y pagadas por el Estado. La laicidad está por la libertad de conciencia (no sólo religiosa) con base en una educación crítica, científica y ética, que ayude a formar personas libres y responsables. No ha de estar sólo contra el adoctrinamiento religioso, sino contra cualquier adoctrinamiento como manipulación de las personas. Hay que estar en guardia contra el sutil adoctrinamiento del sistema capitalista («pensamiento único») con muchos y poderosos medios de comunicación y de influencia: tv, redes sociales... La Jerarquía usa la «**libertad religiosa**» para reclamar «su» libertad de poner la religión por medio en la escuela y la libertad de los padres de elección de centro. Desgraciadamente la «democracia formal» no se identifica con «**libertad real**»: hay muchos medios de influencia, de presión, incluso de coacción y represión que ponen en peligro la libertad individual y la social y política: libertad de expresión, y antes de pensamiento (como decía el maestro Sampedro), libertad política limitada y condicionada,... Ahí está la «Ley Mordaza».

3.-La **UNIVERSALIDAD**: los derechos de toda la ciudadanía, de los que ha de ser garante el Estado, se refieren a **TODA la ciudadanía**: a la de un país por el mero hecho de ser ciudadano y ciudadana. Pero tendiendo a superar los privilegios y a discriminación con respecto a la ciudadanía de otros país, o sea de toda la humanidad. Sin esa solidaridad, la laicidad se puede convertir en un privilegio de países afortunados respecto a otros que sufren dictaduras, fundamentalismos religiosos o políticos, o exclusión de la globalización de la humanidad. La laicidad no es un privilegio sino un principio democrático, y la democracia debería ser un derecho de todos los pueblos. La democracia y la laicidad han de ser liberadoras de dictaduras y fundamentalismos que niegan los derechos humanos de todas las personas.

Los VALORES de la laicidad. Hemos de comprender que estos valores de la laicidad (igualdad, libertad, universalidad) son profundamente humanos y por ello profundamente cristianos como valores evangélicos.

3.- LAICIDAD: AUTONOMÍA DE LO TEMPORAL.

Vivimos en una sociedad (al menos en nuestro contexto cultural) **progresivamente secularizada, y eso es bueno que sea así**. Y ahí debemos encontrar nuestro sitio como creyentes, y ojalá también como Iglesia, con toda su ambigüedad de Institución y carisma. ¿Qué presencia puede tener la Iglesia en un mundo secular? Evidentemente no ya la del nacionalcatolicismo que marcaba completamente la pauta de la sociedad y de la política. Pero tampoco la presencia en el mundo como «cristiandad», como una sociedad paralela a la sociedad civil. El Concilio Vaticano II insistió en **la autonomía de lo temporal** como valor propio. No hace falta «bautizar» con religión lo humano, lo temporal, lo «profano». Lo humano es sagrado, sin más. Evangelizar no es «cristianizar» sino humanizar. El nuevo decálogo de lo sagrado son los Derechos Humanos. .

La laicidad no es sólo separación Iglesia- Estado: Estado laico, Instituciones públicas laicas. Aunque esa es la primera condición, hay que ir más allá:

-laicidad de la política: no «usar» la religión para fines políticos. Y viceversa: la religión no debe «usar» la política para sus intereses. Y vemos cómo se invocan los sentimientos religiosos para intereses partidistas. Y desgraciadamente vemos cómo coinciden intereses mutuos precisamente para las posturas más reaccionarias: los sectores religiosos más tradicionalistas respaldan y piden el respaldo

Los valores de la laicidad son profundamente humanos y por ello profundamente cristianos como valores evangélicos.

de los partidos más reaccionarios. No es cuestión de una política más «cristiana», sino de una política más en defensa del bien común de la ciudadanía. No basta apartar los símbolos religiosos al prometer (o jurar!) cargos públicos, sino tomarse en serio que el poder político es delegado por el pueblo.

Esa igualdad laica se refleja mejor en un sistema republicano que en un régimen monárquico, que ya de raíz es desigual y privilegiado por herencia que no por ciudadanía («la monarquía es una enfermedad de transmisión sexual»). La monarquía borbónica es heredera de la dictadura franquista, aparte de su historial ya viejo de robo y corrupción, y el privilegio de «inviolabilidad». Son escandalosos los sueldos que recibe la familia real y el presupuesto de la «Casa» (8 millones). Una forma de trabajar por la laicidad es trabajar por la República.

Laicidad del poder político. El poder político ya no tiene, como en la Edad Media, su fundamentación en Dios (**teocracia**), sino en la soberanía del pueblo. No hay reyes por derecho divino. La República (res-publica) es de todo el pueblo (**democracia**). República versus monarquía: ¿origen del poder? La monarquía se ha creído poseedora del poder por derecho propio (sucesión, herencia). La española tiene un historial poco democrático: recordar su historia previa: Felipe V suprimió los fueros valencianos y la lengua «por derecho de conquista»; María Cristina, Alfonso XII, Alfonso XIII: corrupciones...; Juan Carlos fue puesto por Franco y no validado por referéndum (por si se perdía!). La dictadura tuvo su connotación «teocrática», y no se ha superado esa falta de laicidad. Desde ahí es claro que la laicidad se corresponde mejor con la República que con la Monarquía

El capitalismo ha hecho de la economía una religión, con su doctrina, sus templos y sacerdotes.

-Laicidad del poder real: no sólo del poder político respecto al poder religioso. Hay otra dependencia del poder político más grave aún: el poder económico. Podemos decir que son las grandes corporaciones capitalistas las que gobiernan el mundo, usando al poder político como «gestor» de sus intereses. Trump no representa al pueblo sino a las corporaciones que posibilitaron su elección para defender sus intereses. Y USA no es «independiente», sino completamente dependiente de los recursos externos: necesita empobrecer a otros países para enriquecerse. En Europa nos pasa parecido: cada país está gobernado según las indicaciones de la Troika, que a su vez sigue las directrices de las grandes corporaciones, Lobbys y centros de poder económico. La política está de hecho al servicio del poder económico. La laicidad de la política sería depender del pueblo (democracia) y al servicio del pueblo (laicidad). O sea, democracia.

Laicidad de la economía: «el dinero no tiene religión»(ni ideología), se dice. Pero no es del todo cierto. La economía «debería» estar al servicio

común, pero vemos que no es así. Es más, el capitalismo ha hecho de la economía, una especie de religión, con su dios (Dinero), con sus templos (bancos), con sus sacerdotes, su doctrina, sus dogmas, sus sacrificios. «El capitalismo es un sistema que mata» (Francisco), que vive del empobrecimiento de la gente y del expolio de los recursos naturales que son de toda la Tierra y deberían estar para disfrute de toda la humanidad. Este sistema «descarta» a quien no le interesa o no le es rentable. Si la laicidad es igualdad, libertad y universalidad, hay que aplicarla a la economía, no sólo a la política y la religión.

Son estas realidades fácticas las que hay que transformar para una verdadera laicidad. No sólo la separación de la religión, o de la Iglesia y el Estado como instituciones.

4.- LAICIDAD Y NO LAICIDAD. DEL ESTADO Y DE LA IGLESIA.

Laicidad del Estado. Un Estado democrático debe ser laico. Eso lo afirma hasta el Papa. Y parece lógico. Pero en el caso español es no sólo difícil sino imposible. ¿Por qué? Porque está hipotecado en la Constitución Española. El artículo 16 establece la **aconfesionalidad** del Estado («ninguna religión tendrá carácter oficial»). Pero a continuación establece unas relaciones de privilegio con la Iglesia Católica. Y ahí se carga la laicidad. Para cambiar eso haría falta una reforma constitucional aprobada por dos tercios del Congreso, lo cual hoy por hoy no parece probable. En resumen, estamos en un Estado nominalmente aconfesional pero no propiamente laico. No es sólo cuestión de unas leyes, sino de la misma Constitución que les da fundamento jurídico. Todavía hay capillas y capellanes en instituciones públicas, como hospitales, cárceles, cuarteles, universidades..., pagados y mantenidos por el Estado. El trato privilegiado a la Iglesia Católica es evidente, no sólo con respecto a otras confesiones religiosas, sino a toda la ciudadanía.

Además de esa dificultad jurídica está también la religiosidad popular tan arraigada que se involucra lo religioso y lo civil: fiestas patronales, procesiones, cofradías, actos religiosos con dinero público y asistencia de autoridades civiles, actos públicos con asistencia religiosa... Esa religiosidad como creencia subjetiva es respetable, pero la implicación de lo público y lo privado (por numeroso que sea) dificulta la laicidad.

La no laicidad de la Iglesia.

La Iglesia española sigue anclada en el nacionalcatolicismo, a pesar de la democracia y el Estado aconfesional. En 1953 se firmó el «concordato» entre la Santa Sede y el Estado español. Luego se actualizó en 1979, firmada

La Iglesia Católica se ha convertido en un paraíso fiscal dentro del Estado español.

ya la Constitución, pero dejada de lado. Acuerdos hoy anacrónicos y posiblemente inconstitucionales, pero que ni la Iglesia ni el Estado (ni los gobiernos del PP ni los del PSOE) han tenido interés en revisar y menos derogar. De ahí proceden muchos de los males de falta de laicidad de la Iglesia y del Estado. Nombramos algunos:

-**la financiación de la Iglesia:** recibe del Estado unos 12.000 millones anuales, que administra sin transparencia. Y aunque al inicio de la democracia manifestó su «intención»(que no compromiso) de tender a la autofinanciación, la realidad ha sido todo lo contrario: cada vez ha reclamado y conseguido más y más... Por ejemplo, la «casilla» del IRPF.

-**la exención de impuestos, beneficios fiscales y falta de transparencia,** que hacen de la Iglesia Católica un paraíso fiscal dentro del Estado español.

-**la educación concertada,** ofrecida como servicio subsidiario del Estado, pero convertida en negocio. Los colegios privados y concertados han duplicado sus ingresos en 13 años. A eso se añade el puro disparate de la clase de **religión confesional en el sistema educativo,** administrada por la Iglesia que nombra y quita profesores pagados por el Estado, y que «cuenta» como asignatura evaluable. La educación religiosa debería estar en el ámbito religioso (familia, parroquia...); no en la educación pública ni concertada pagada por el Estado. El sistema educativo laico se articula en principios de igualdad, libertad y formación crítica para todas las personas, garantizando la libertad de conciencia y la no imposición de valores morales o normas particulares de ninguna religión, cosmovisión filosófica o ideología política.

- **El escándalo de la pederastia clerical,** que no es sólo un asunto interno de la Iglesia, ni valen sólo las penas canónicas como prohibir decir misa o expulsar del estado clerical (es la pena máxima!). La pederastia, además de un tremendo pecado, es un delito, y como tal ha de ser juzgado por la justicia civil. Y el delito de encubrimiento también. La Iglesia no tiene por qué estar exenta de la **justicia civil.** La pederastia clerical, además de perversión sexual, es una expresión del poder clerical con abuso de su superioridad e impunidad, posibilitada por el encubrimiento generalizado (estructural) de la jerarquía. Y es también uno de los factores que más ha minado la credibilidad de la Iglesia.

- **El «escándalo monumental» de las inmatriculaciones.** Una ley franquista de 1946, actualizada luego por Aznar en 1998, constituía a los obispos en «fedatarios públicos», de modo que su sola palabra bastaba para inscribir un bien en el registro de la propiedad: inmatriculación. Se

¿A qué viene tanta avaricia de la Iglesia por apropiarse de tanta riqueza?

calcula que la Iglesia se ha apropiado así de entre 30.000 y 40.000 bienes, con lo que la Iglesia se ha convertido en la mayor inmobiliaria; muchos de ellos son de valor incalculable (edificios más obras de arte seculares); muchos de ellos son «bienes de dominio público», como catedrales, iglesias, ermitas, plazas, calles, tierras, ... que no estaban inscritos porque se entendía que eran «públicos» (una calle o plaza no tiene «escritura de propiedad», pero es del pueblo); así también bienes que secularmente han sido públicos y no estaban inscritos como propiedad particular (catedrales, iglesias...). Ese proceso la Iglesia lo ha venido haciendo sin publicidad, con oscurantismo y hasta con mentiras y trampas. Hay juristas que opinan que estas inmatriculaciones son nulas de pleno derecho. ¿Cómo anularlas? ¿Impugnando la ley? Astutamente, el PP (Gallardón y Catalá) derogaron la ley en 2015, con lo cual la Iglesia no puede seguir inmatriculando, pero lo hecho no tiene retroactividad; lo cual supone de hecho una «amnistía fiscal registral». ¿Cómo deshacer este entuerto? Muy difícil, pero ya se han constituido asociaciones en defensa del patrimonio (Navarra, Aragón, Andalucía y estatal), y la plataforma RECUPERANDO, en la que estamos como CCP y como Redes a nivel estatal. También en Valencia se acaba de constituir.

Aparte de esta breve información nos podemos preguntar: ¿A qué viene **tanta avaricia**? ¿qué necesidad tiene la Iglesia de apropiarse de bienes que han sido históricamente de dominio público, de pueblos y ciudades que los construyeron con su esfuerzo y siempre han considerado suyos aunque no hubiera escrituras (iglesias, ermitas...)? Este escándalo monumental es el colmo de una actuación de la Iglesia contra todo sentido común, y contra todo sentido evangélico, y además contra todo sentido cívico de justicia, utilizando torticeramente leyes hechas a medida para ella. Es un agravio a la laicidad por parte del Estado (el franquismo, Aznar y el PP) y por parte de la jerarquía contra su propio pueblo.

5.- LAICIDAD EN LA IGLESIA. ¿PUEBLO DE DIOS?

La Iglesia Pueblo de Dios.

La palabra Iglesia significa «**asamblea**». Pero la primera connotación que nos viene a la mente cuando decimos Iglesia es la Iglesia-Institución, y más concretamente la jerarquía de la Iglesia. Más profundamente podemos pensar la Iglesia como «Comunidad de creyentes o de seguidores de Jesús» y otros conceptos teológicos.

El **Concilio Vaticano II** puso la dimensión de la Iglesia como Pueblo de Dios por delante de la Jerarquía. Eso debería haber sido una revolución

El Concilio puso la dimensión de la Iglesia como Pueblo de Dios por delante de la Jerarquía.

eclesiológica, pero no lo ha sido porque no se ha desarrollado. La Iglesia sigue siendo más jerárquica que Pueblo de Dios.

¿Qué faltaría? **Democratizar la Iglesia.** Así, como suena. La palabra jerarquía significa «poder sagrado» y a él se aferran como si viniera de Dios y no hay quien se lo quite. «Democracia» en cambio, significa «poder del pueblo», y no es contradictorio sino todo lo contrario en la Iglesia como «asamblea» o «Pueblo de Dios». Esto no es algo nuevo, de las democracias modernas. Ya los antiguos padres de la Iglesia decían «Vox populi vox Dei» (nada que ver con VOX), la voz de pueblo es voz de Dios. Nos dicen que la Iglesia no es una democracia, que es más que eso. Pero para llegar a lo más habrá que empezar por lo menos. El problema de que la Iglesia no es una democracia es porque se ha constituido (no desde el principio, sino con el tiempo) en una sociedad, y lo que es más grave, en una comunidad radicalmente desigual. **A eso se llama clericalismo:** un estamento (en latín un «ordo») se constituye en «clero» («elegidos»); y otro estamento queda como «laicado», estado laical, pueblo, feligresía, el «común de los fieles», la «grey santa»...

El clero se constituye en **jerarquía vertical:** papa, cardenales, arzobispos, obispos, párrocos, vicarios, diáconos... Jerarquía **patriarcal** en la que todos son hombres, excluyendo a las mujeres, la mitad de la Iglesia, excluidas de la ordenación y de puestos de decisión; celibatocracia: todos **célibes**, al menos oficialmente en la Iglesia Católica (por eso cuestionar el celibato obligatorio cuestiona el sistema clerical); todos supuestamente heterosexuales (oficialmente se impide la ordenación de homosexuales, aunque se sabe que hay muchos). El clero depende económicamente de su obispo (cobra su sueldo), e ideológicamente (obediencia). Laboralmente se entiende que está dedicado a su trabajo pastoral como funcionario de la institución (no un trabajo civil y menos manual); la experiencia de los curas obreros ha sido una muestra de desclericalización mal vista por la jerarquía, en un tiempo prohibida, y tolerada como excepción.

Del clericalismo a la comunidad.

El mismo Papa Francisco denuncia el **clericalismo** como una «lacra» y considera que es uno de los principales obstáculos para una renovación evangélica de la Iglesia.

Pero el clericalismo no es sólo cuestión subjetiva personal de que un cura sea más o menos clerical, y laicos y laicas sean más o menos clericales por sumisión. **El clericalismo es una cuestión estructural:** es la estructura de la Iglesia la que es clerical, y es muy difícil que cambie...

Las CCP, MOCEOP y otros movimientos eclesiales pensamos que para combatir o mejor superar el clericalismo no basta «empoderar» al laicado,

Lo humano es sagrado. El nuevo decálogo de los sagrado son los Derechos Humanos.

hombres y mujeres, para que accedan al clero y se pueda conseguir por ejemplo la ordenación de mujeres. Creemos más bien que hay que afrontar **otra eclesiología** y superar el esquema clero-laicos para pasar al **esquema comunidad-ministerios**. La clave está en que haya comunidades cristianas igualitarias, corresponsables y evangélicas. Con comunidades así, laicas, Pueblo de Dios, maduras, ya habrá igualdad, democracia, diversidad, inclusión, libertad, creatividad, laicidad..., y dedicación a lo público y común, es más, a las personas y colectivos más vulnerables, débiles, pobres o excluidos.

Mientras tanto, hay que seguir intentando **democratizar la estructura**: exigir participación y capacidad de decisión en las parroquias, denunciar abusos clericales, denunciar la discriminación de las mujeres y de las personas LGTBI y otros colectivos marginados; fomentar la participación, la inclusión de la diversidad, etc. Llegar a elegir al cura o al obispo empezando por intervenir en su nombramiento.

Y por nuestra parte seguir cuidando **prácticas alternativas** en nuestras comunidades, sin pedir permiso al obispo ni esperar aprobación de Roma. Somos y hacemos Iglesia comunitaria, «asamblea» comunitaria; somos comunidades seguidoras de Jesús en comunión crítica con la Iglesia...

6.- ¿JESÚS ERA LAICISTA? ¿CRISTIANOS LAICISTAS?

- ¿Era Jesús laicista»

Dicho así no tiene mucho sentido porque esa palabra entonces no existía. Pero sí podemos decir que era laico en el sentido religioso que he aplicado a la iglesia. Jesús (según se va investigando) era un judío marginal, un galileo de una región considerada «gentil» (pagana) respecto a la Judea de Jerusalén donde estaba el Templo y el centro religioso y político. Posiblemente era un campesino sin tierra, pobre como tantos. Nazaret era una población pequeña en una zona de terratenientes y de ocupación romana, de opresión con impuestos y castigos. Jesús no pertenecía a la tribu de Leví, de la que eran los sacerdotes; ni a los fariseos fanáticos de la aplicación de la ley de Moisés con cientos de mandamientos y rituales de pureza; ni a los escribas que copiaban y leían la Ley en la sinagoga. Posiblemente ni siquiera sabría leer y escribir como la mayoría del pueblo. Sí que sería una persona religiosa, creyente, que acudía a la sinagoga, escuchaba la escritura de los profetas y hacía su oración como persona espiritual incluso mística. Pero Jesús **era crítico con la religión** que veía y cada vez lo fue siendo más al ver los abusos y crueldades que propiciaba una aplicación inhumana de la ley religiosa. Esto le llevó a **un conflicto religioso progresivo** que

*El
clericalismo
es una
cuestión
estruc-
tural, no
sólo una
«lacra».*

empezaba con discusiones frecuentes y duras con los fariseos y culminó en el cuestionamiento del Templo como eje de la religión y el enfrentamiento con los sumos sacerdotes y de rebote con el poder político judío y romano (Herodes y Pilatos), que le llevó a ser ejecutado como blasfemo para la religión y como subversivo para el poder político, con el tormento más degradante, la cruz, reservado a subversivos. Así murió como un fracasado no sólo del mesianismo que algunos esperaban de él, sino del mensaje que transmitía de un proyecto de sociedad y humanidad que llamaba «Reino de Dios», y que hoy podemos traducir como «otro mundo es posible». Jesús era una persona utópica que creía que el mundo debía basarse en el amor, en la fraternidad universal bajo un Dios Padre misericordioso, no un juez cruel, y una felicidad basada en la entrega. Podemos decir que Jesús era creyente en Dios pero a la vez **laicista** en el sentido de que no creía en el poder político como salvador, y menos aún en el maridaje que veía en su religión entre Templo y poder, entre Dios y el dinero, entre religión y opresión. «No podéis servir a Dios y al dinero». «Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César». «Veis que los poderosos del mundo oprimen a los pueblos; entre vosotros no sea así; quien quiera ser primero, se haga servidor, no dominador».

Jesús transmitió un mensaje y lo vivió él mismo, y lo intentó con el grupo de amigos y discípulos que le acompañaban. Intentó formar una **comunidad de iguales** que siguieran su ejemplo y su camino. Aunque su muerte les decepcionó y dispersó de momento, luego comprendieron que tenía razón y que seguía vivo en ellos su mensaje y su espíritu que les animaba. Así emprendieron un camino que de algún modo llega hasta nosotros. **Jesús no fundó una religión ni fundó una iglesia.** Eso vino después.

El mensaje de Jesús era una propuesta utópica de otro mundo posible no necesariamente vinculado a lo religioso, sino esencialmente humanista, ofreciendo la felicidad alternativa basada en el amor, en la no violencia, en el perdón, en la fraternidad, en la igualdad, un mensaje liberador especialmente para las personas más vulnerables: Las mujeres, los pobres, los enfermos que sufren, las personas hambrientas, perseguidas... Las Bienaventuranzas son una oferta alternativa a la felicidad de este mundo basada en el poder, el tener, el consumir, la avaricia y el egoísmo. Es un programa revolucionario en ese sentido de que «este mundo», «este sistema» (entonces como ahora) no sirve si no está al servicio de la humanidad y con la preferencia de los más vulnerables y perdedores de este mundo: «los últimos serán los primeros». Revolucionario sin violencia, ácrata sin poder opresor, incluso «comunista» en el sentido más comunitario, igualitario y solidario: «que cada persona aporta lo que puede y recibe lo que necesita». Así lo reflejan la foto de aquellas primeras comunidades «donde no había pobres porque todo lo ponían en común y nadie

Jesús no fundó una religión ni fundó una Iglesia.

consideraba suyo nada de lo que tenía». Así aquellas pequeñas comunidades eran perseguidas por el poder judío en Jerusalén y por el poder romano en el imperio, pero resistían, viviendo en el mundo pero sin contaminarse por el mundo, ateas en un mundo plagado de dioses, insumisas a un emperador endiosado, clandestinas en un mundo perseguidor de la diferencia.

Creo que podemos decir que los valores básicos del laicismo, la libertad de conciencia, la igualdad y la universalidad estaban y están en el mensaje de Jesús y en la vivencia de las primeras comunidades cristianas. Y en esos valores creemos quienes queremos ser seguidores del profeta Jesús.

¿Cabe el laicismo en la Iglesia?

Luego fue viniendo el cambio, cuando el movimiento de Jesús se hizo religión y la comunidad se hizo iglesia al modo de la basílica romana. En el siglo IV, con Teodosio y Constantino, el cristianismo pasó de ser perseguido a ser tolerado, de ser tolerado a ser aceptado como religión oficial, de ser perseguido a ser impuesto como única religión verdadera. Esa fatal alianza entre el poder político y el religioso, entre la cruz y la espada, llevó a la Iglesia a justificar lo injustificable en pos del poder, a copiar las estructuras de poder del imperio romano, su derecho, sus templos, sus jerarquías, sus doctrinas, sus liturgias... Toda la historia de la iglesia será ya un vaivén de reformas y contrarreformas, unas en busca de la fidelidad al Evangelio (Francisco de Asís, Lutero, Vaticano II, Francisco...), y otras en defensa de su poder doctrinal, moral, económico y político (Sacro Imperio romano-germánico, Estados pontificios, Inquisición, cristiandad, nacionalcatolicismo...). Siempre la Iglesia institución ha ido a rémora y en contra de las aperturas en la historia: el Renacimiento, la Modernidad, la Ilustración, la evolución, la secularización... Pero siempre ha habido también dentro de la Iglesia y desde la Iglesia aportaciones al avance de la historia en la libertad y en la humanización. Esa contradicción o ambigüedad sigue presente hoy. Basta ver la tensión entre el impulso renovador de la Iglesia con el Papa Francisco y la resistencia de parte de la Curia y de Obispos y movimientos neoconservadores. O notar las diferentes posturas de la Conferencia episcopal española y por otro lado, movimientos cristianos como Redes Cristianas y comunidades de base respecto a cualquier tema social importante. Hay datos y argumentos en un sentido y en otro. No se puede generalizar como Iglesia lo que es la jerarquía, ni identificar el cristianismo con la institución eclesiástica. A veces decimos que ni Jesús mismo se reconocería en esta Iglesia.

La Iglesia no es sólo la Jerarquía.

Los miles de misioneros y misioneras en los países más pobres, y los cristianos y cristianas, religiosas o no, en las zonas más pobres de nuestras ciudades, las ONGs católicas o de inspiración cristiana, las Cáritas con

***El sistema
como
tal
no es
ni puede
ser
cristiano.***

sus más y sus menos... también son Iglesia. Monseñor Romero, obispo salvadoreño de espiritualidad tradicional y conservadora, «se convirtió» al pueblo al ver cómo el gobierno y el ejército salvadoreño mataba a su pueblo y pasó a denunciar la injusticia y pagó con su propia vida su defensa evangélica: «si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño». Hace 38 años de su martirio.

Ciñéndonos al aquí y ahora, no cabe duda de que la realidad de la Iglesia española pasa por una fase de tremenda crisis en cuanto al abandono de la práctica religiosa de mucha gente (bautizos, bodas, asistencia a misas...), especialmente la gente más joven (se calcula que un millón en diez años); también la falta de clero (unas 4.000 parroquias sin cura propio), y unas tremendas posturas reaccionarias por parte del episcopado (Rouco, Cañizares, Munilla, Reig...) . Se resisten a superar los tiempos de cristiandad y nacionalcatolicismo, e intentan mantener áreas de influencia religiosa, en connivencia con el poder económico, político y mediático. La percepción del Estado de cerca de 13.000 millones al año, la exención de muchos impuestos, los privilegios, el escándalo de las inmatriculaciones y especialmente el ámbito de la escuela concertada y el asunto de la religión en la escuela pública..., son temas que muestran el desfase de la Iglesia en una sociedad progresivamente secularizada y en un Estado supuestamente aconfesional, pero que en la práctica hace dejación del objetivo de separación entre Iglesia y Estado, y la defensa del interés común de la ciudadanía frente a los privilegios de una entidad, por grande e importante que sea, pero que no representa a toda la población.

A pesar de las orientaciones del concilio Vaticano II y ahora mismo también del Papa Francisco que afirma que el Estado debe ser laico, la Iglesia española representada en su jerarquía por la conferencia episcopal, sigue añorando épocas de cristiandad y no encontrando un sitio adecuado en una sociedad progresivamente secularizada.

¿Puede haber cristianos laicistas?

Como he recordado, siempre ha habido en la historia del cristianismo espíritus libres que en recuerdo de Jesús de Nazaret, han sido críticos con la institución eclesiástica. Recientemente, pero ya antes del Concilio Vaticano II, han existido también cristianos y cristianas de base que han cuestionado la eclesiología de la superioridad y del privilegio y han procurado una presencia cristiana y eclesial más evangélica y respetuosa con la autonomía de lo laico. Baste recordar el movimiento de los curas obreros, el de comunidades de base, cristianos por el socialismo, y otros relacionados con la teología de la liberación latinoamericana. Es cierto que estos movimientos han coexistido con otros de distinto signo como el Opus Dei que tanta influencia ha tenido y tiene en los ámbitos de poder, desde el franquismo hasta los actuales partidos conservadores. O movimientos que

El peor enemigo de la laicidad no es la religión sino el capitalismo.

quieren reforzar la presencia confesional de la Iglesia en la sociedad, sea en las parroquias o en los centros de enseñanza y los medios de comunicación.

Como muchos de estos fenómenos son pulsos de poder, quien no opta por el poder siempre queda en desventaja en cuanto a influencia y eficacia. Es lo que nos pasa a las comunidades de base, tanto dentro de la Iglesia como en la sociedad. Nuestra realidad y presencia es minoritaria y casi marginal, y nuestra influencia, escasa. Pero creemos que es cuestión más de ser **minorías significativas** que mayorías insignificantes. Nuestra organización comunitaria es precaria y nuestra coordinación horizontal creemos que es más coherente con lo que optamos: ser de abajo y estar con los de abajo y hacer lo que buenamente podamos desde abajo.

Nuestra presencia en la sociedad no es confesional, sino que estamos en ella como ciudadanos y ciudadanas en las organizaciones cívicas existentes: hay quienes están en asociaciones de vecinos, entidades cívicas, ongs, plataformas, movimientos.... Y quienes están en sindicatos o partidos no suelen ascender ni detentar cargos de poder. Desde ahí creemos en la laicidad y apostamos por ella codo con codo con organizaciones no confesionales con las que nos unen las mismas aspiraciones de igualdad, libertad, justicia y solidaridad, sin que las diferentes creencias sean obstáculo para caminar en la misma dirección. Así bastantes cristianos y cristianas somos no sólo laicistas, sino anticlericales, en el genuino significado de estas palabras: por la laicidad y contra el clericalismo.

Redes Cristianas en 2008 y posteriormente actualizado en 2017, emitió un manifiesto por la laicidad, que organizaciones laicistas han reconocido como tanto o más radical como los suyos propios.

7.- NUEVO PARADIGMA. ÉTICA LAICA. ESPIRITUALIDAD LAICA. FEMINISMO.

Nuevo paradigma.

Vivimos en un momento histórico, que no es sólo una época de cambios, sino un cambio de época, un «tiempo axial», un **cambio tan radical de valores y referencias** que se puede decir que cambia radicalmente el esquema en el que nos hemos movido, y surge un «**nuevo paradigma**». Ya no es aceptable el esquema religioso y cultural de «los dos pisos»: un mundo arriba, «sobrenatural» que marca y condiciona este mundo de abajo: «natural». Ya no cabe el «teísmo» de un Dios arriba en el cielo, como un Ser Supremo que todo lo ve y controla y al que estamos sometidos y de quien dependemos, a quien hemos de invocar si queremos «salvarnos». Ya no cabe la religión alienante que ha sustentado este sistema, que ha sacralizado unas cosas (espacios, tiempos, personas...), dejando otras

*Ya no
cabe l
a religión
alienante
que ha
sustentado
este
sistema,
que ha
sacralizado
unas cosas*

como profanas (economía, política, sexo...), poniendo en medio unas personas intermediarias (sacerdotes) y unas instituciones (iglesias) que con sus doctrinas, leyes, liturgias... controlaban la vida humana. La religión ya no es conformadora de la sociedad.

Pero la Iglesia como Institución sigue anclada en el viejo paradigma. El Dios patriarcal que predica sostiene un machismo trasnochado. La doctrina escolástica que aún predica está lejos de la racionalidad ilustrada. La liturgia pseudomágica que practica es extraña a la necesidad celebrativa del ser humano moderno. La estructura jerárquica y clerical de su Institución está lejos de los parámetros democráticos, de libertades y derechos humanos homologables en nuestras sociedades del siglo XXI. La Iglesia, a pesar del Concilio Vaticano II y ahora del Papa Francisco, no sólo no ha tenido un 15M ni un Mayo del 68 sino ni siquiera un Siglo de las Luces o una Ilustración del siglo XVIII, ni una modernidad ni un renacimiento. Ha perdido todos los trenes y se ha quedado en la Edad Media. No es extraño que el mundo obrero, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, los movimientos de liberación, la vean como una caverna. Muchas personas bautizadas en el nacionalcatolicismo es normal que hayan abandonado no sólo la Iglesia sino todo atisbo religioso como carga, reaccionario y alienante. Dentro mismo de la Iglesia muchas personas se siente, nos sentimos, extraños con ese viejo paradigma. A veces me preguntan cómo podemos aguantar ahí y no nos salimos. Como tampoco nos gusta nuestro Estado, nuestra Europa o nuestro mundo y no nos vamos.

La Iglesia es, a pesar de todo, un misterio de comunión que nos vincula a una historia, a un mensaje y a una propuesta utópica y liberadora

Pero también es cierto que la Iglesia es más que esa Institución religiosa. Para muchas personas seguidoras del profeta de Nazaret, la Iglesia es, a pesar de todo, un **misterio de comunión** que nos vincula a una historia, a un mensaje y a una propuesta utópica y liberadora que nos ayuda a afrontar los retos de los nuevos paradigmas que hoy se nos plantean: una racionalidad en nuestras creencias, un sentido en nuestras vidas, un humanismo liberador, una cosmovisión ecológica, feminista, liberadora, espiritual, utópica, laica...

También hay que distinguir que no es lo mismo cristianismo que religión cristiana, o que Iglesia católica romana, o que fe cristiana. Hay posturas laicistas que rechazan todo lo religioso sin distinciones o están obsesionadas contra la religión y la Iglesia. Aceptamos la crítica a la Institución eclesiástica, a la historia y al presente del cristianismo, y a la religión o religiones. Pero tampoco se pueden negar o ignorar las aportaciones del cristianismo a la cultura, la humanización o el progreso de la humanidad. O de muchas personas creyentes a la misma causa de humanidad que otras no creyentes.

8.- CONVERSIÓN DE LA IGLESIA:

Como cristianos y cristianas de base no podemos conformarnos con arreglos políticos que mejoren un poco la situación: negociación sobre el IBI de algunos edificios, negociación sobre la religión en la escuela... Es necesaria una **renovación radical de la Iglesia**, aun sin dejar de ser Iglesia-Institución (que para nosotras ya es una dificultad teológica). Creo que esa renovación habría de ir en tres direcciones (al menos):

-De Institución de poder a servidora: Dejar de ser Institución de poder. Dejar de ser Estado Vaticano. Y por tanto que el Papa deje de ser Jefe de Estado. Dejar de tratar con el Estado de poder a poder. Reconocer el Estado laico como el portador del poder democrático de toda la ciudadanía, y no pretender la Iglesia ejercer ningún poder político para el que no ha sido elegida. «Una iglesia que no sirve, no sirve para nada «(J. Gaillot)

- De Iglesia rica a pobre y de los pobres. Que la Iglesia deje de ser rica. Renunciar a todas sus riquezas. Cumplir el deseo del Papa Francisco «¡Cómo quisiera una Iglesia pobre y de los pobres!». Como el joven rico del Evangelio, sólo si vende todo lo que tiene y se lo da a los pobres podrá seguir a Jesús. No se puede servir a Dios y al dinero. No puede pretender servir a los pobres desde la riqueza y el poder sino desde la pobreza y la solidaridad. Las inmensas riquezas de la Iglesia son un obstáculo para su misión evangélica («no llevéis bolsa ni alforja...»)(Lc10,4)

-Conversión al feminismo. Conversión de la Iglesia al feminismo. La Iglesia ha sido un pilar fundamental del patriarcado y el machismo, especialmente en su forma de clericalismo. O la Iglesia supera ese clericalismo y sus connotaciones patriarcales y machistas, y acepta la plena igualdad de las mujeres, o no puede recuperar nada de la credibilidad que ya tiene perdida. **Laicismo y feminismo van de la mano:** el laicismo ha de ser feminista y el feminismo ha de ser laicista. Sin ambos no hay revolución posible, ni, en nuestro caso, conversión evangélica de la Iglesia. Basta ya de ese camelo de la «ideología de género» que la jerarquía tanto usa contra el feminismo. La perspectiva de género no es una ideología. El feminismo no es una moda, ni la condición LGTBI. O la Iglesia renueva y actualiza su antropología o se queda como una secta trasnochada, y desactiva el potencial liberador del mensaje evangélico de Jesús.

*Es
necesaria
una
renovación
radical
de la
Iglesia,
aun sin
dejar de
ser
Iglesia-
Institución*

9.- PRESENCIA DE LA IGLESIA EN EL MUNDO. PROFETISMO Y COMPROMISO.

Presencia de la Iglesia en el mundo. Presencia profética.

La Iglesia no puede ser extraña a estas realidades, ni encerrarse en sí misma y su mundo religioso, haciendo de la fe algo meramente privado, y del evangelio un manual de espiritualidad intimista. Pero tampoco «arrimarse» al poder para sacar beneficio, como vemos que sucede.

Su presencia en el mundo ha de ser profética. Siguiendo a Jesús, anunciar y proponer un estilo de vida y un mensaje utópico de liberación y felicidad. Como a Jesús, para la Iglesia el anuncio del Reino de Dios ha de ser el centro de su vida; no anunciarse a sí misma ni una doctrina o una religión. La presencia de la Iglesia en el mundo no está al mismo nivel que la economía, la política, la cultura... está a un nivel de «dar sentido».

El sistema como tal no es ni puede ser cristiano. El sistema es ateo y es bueno que vivamos en un mundo ateo, que la sociedad no necesite ni dios ni iglesia para programar y realizar sus fines. Resulta normal que el sistema sea ateo. El sistema es ateo pero no es el Todo de la vida humana, no define la existencia del hombre y la mujer ni resuelve sus problemas principales de origen, sentido y meta de la vida. El sistema no piensa en sentido filosófico y religioso: no sabe de donde viene ni a donde va, ignora el sentido de la vida... La religión (las religiones) y la Iglesia (las iglesias) pueden ofrecer a hombres y mujeres una experiencia de gratuidad y comunión por encima o fuera del sistema.

En ese mundo secularizado la presencia de la Iglesia no puede ser de nacionalcatolicismo ni de cristiandad, sino de una **presencia significativa** a la vez que transformadora. El Evangelio usa metáforas como la luz, la sal, la semilla, la levadura... para indicar una presencia «significativa» y transformadora. La presencia de la Iglesia en el mundo no está al mismo nivel que la economía, la política, la cultura...; está a un nivel de «dar sentido». No es cuestión de mayorías religiosas ni sociales, sino de minorías significativas, aunque parezcan insignificantes, periféricas o marginales. Esa significación «apunta» a la utopía que Jesús llamaba el Reinado de Dios o que hoy decimos «otro mundo posible» como proyecto emancipador para toda la humanidad

Presencia profética es, por ejemplo, la del Papa Francisco (con sus más y su menos), denunciando que el capitalismo es un sistema que mata, y proponiendo, en cambio, en la Laudato si, un cuidado de la casa común que es nuestro planeta con cuidado especial para los seres más vulnerables,

La Iglesia no puede ser extraña a estas realidades, ni encerrarse en sí misma y su mundo religioso, pero tampoco «arrimarse» al poder para sacar beneficio, como vemos que sucede.

las personas pobres, las mujeres, los niños y niñas. Presencia profética la de cristianos y cristianas que creen que «otro mundo es posible» y dan su vida por esa utopía de justicia e igualdad. Presencia profética la de muchos cristianos y cristianas de base que militan o al menos participan en colectivos sociales cuestionadores del sistema, y en causas de solidaridad, inclusión, transformación y revolución, como ONGs, plataformas, asociaciones... Presencia que, sin negar ni ocultar su identidad creyente no están a título confesional sino como una persona más. Presencia profética la de personas que han marcado una pauta, un estilo y un testimonio, famosas o no (Romero, Casaldáliga, Gerardi, Rosa Luxemburgo, Ety Hillesum, Ivone Gebara, Diamantino, Antonio Andrés, Carlos de Foucauld, y muchas de las personas con las que convivimos en comunidades).

-Compromiso político.

La fe cristiana no es ajena al compromiso político. En comunidades siempre hablamos de «lucha y contemplación», de encarnación con la gente de abajo, de la necesidad de transformar la realidad en la dirección del Reino de Dios. Y siempre hemos considerado que la mediación política, en sentido amplio, es importante y necesaria porque ahí se cuecen decisiones que nos afectan a toda la población. Ese compromiso político no ha de ser necesariamente en partidos. Y por nuestro talante evangélico con connotaciones ácratas, de no creer en el poder, ese compromiso ha ido más bien en organizaciones populares, cívicas, educativas, sociales... desde abajo y con la gente de abajo. Pero considerando que todo ello también es hacer política.

Los problemas actuales requieren **soluciones políticas**: decisiones sobre el medio ambiente, la economía, las personas migrantes y en busca de refugio, las guerras, el hambre, los conflictos territoriales... Al gobierno de hecho de las multinacionales hay que responder con democracia, que es lo que ellas no quieren. La ciudadanía ha de forzar a los gobiernos a que planten cara a esos monstruos deshumanizadores. Sólo con más democracia y democracia participativa podemos hacer un mundo mejor. Los cristianos y cristianas no podemos ser ajenas a eso.

-Ética laica. En una sociedad laica, los principios éticos que compartimos son el patrimonio de todos sin distinción, y se basan en los Derechos Humanos y en los valores de la convivencia democrática. Ninguna confesión o ideología tiene el derecho de imponerse en exclusiva sobre ese patrimonio. Una laicidad inclusiva supone el respeto a la diversidad.

La Iglesia ha predicado una moral religiosa basada en la culpa y el pecado, con la referencia a los Diez Mandamientos y obsesionada por el sexo. Hoy día, para mucha gente no religiosa esto ya no significa nada. Es necesaria una ética común laica, basada en valores humanos universalizables, que

*La
ciudadanía
ha de
forzar a
los
gobiernos
a que
planten
cara
a esos
monstruos
deshuma-
nizadores.*

fundamente unos comportamientos de respeto mutuo, de convivencia en la diversidad y de respeto a la libertad de conciencia; una ética de la responsabilidad, de la ciudadanía crítica y libre. Y una ética de la justicia y la solidaridad. Hay que superar la represión religiosa, pero también la banalización postmoderna del todo vale, de la postverdad y la deshumanización de las personas y las instituciones. Los Derechos Humanos han de ser la guía de esa ética laica.

Espiritualidad laica.

La superación de los viejos paradigmas de **religiosidad tradicional** nos ha ido llevando a descubrir una necesaria espiritualidad laica, en el sentido de descubrir y vivir la presencia y la acción liberadora en la vida cotidiana y en la acción secular. La superación del teísmo y de una religión anquilosada en ritos desfasados de la vida actual nos lleva al reto de ir creando y viviendo una espiritualidad con otras características: liberadora, feminista, profundamente humanista, más secular en las formas y lenguajes, más creativa en el lenguaje simbólico, y libre de las ataduras tradicionales. La espiritualidad es una dimensión profunda del ser humano, más allá de lo religioso. Este tema de la espiritualidad laica es muy «nuestro» y habría que cultivarlo y desarrollarlo.

El laicismo no odia ni persigue a la Iglesia, aunque ésta se sienta perseguida. Lo que quiere defender es la autonomía e independencia de lo cívico respecto a lo religioso.

10.- RETOS PENDIENTES.

Retos y cuestiones abiertas.

1.- **La laicidad como reto para mejorar la democracia.** Creo que la democracia española está muy deficitaria en muchos aspectos. La Constitución de 1978 se queda corta en muchos temas, pero es que además no se cumple. Basta recordar los derechos básicos al trabajo, a la vivienda, a las pensiones, a la asistencia a personas dependientes y discapacitadas, etc. Sin entrar en temas como la monarquía o los poderes fácticos. Pero la presión de la Iglesia Católica y la cesión interesada y dejación por parte del Estado están hipotecando una verdadera democracia y estado del bienestar. El Estado no está al servicio del pueblo sino de los poderes fácticos, los económicos y también la Iglesia. Si no es desde la laicidad, y el laicismo que la defiende, la democracia se deteriora.

2.- No cabe duda que el **hecho religioso** es importante, Y que la religiosidad está muy arraigada en la gente. Y que el cristianismo ha aportado mucho a la configuración cultural y ética de la sociedad. Y que la Iglesia tiene un poder importante. Creo que el laicismo no puede plantearse acabar con todo eso. Pero sí poner las cosas en su sitio. Con todo respeto pero con firmeza y claridad. El laicismo no odia ni persigue a la Iglesia, aunque ésta se sienta perseguida. Lo que quiere defender es la autonomía

e independencia de lo cívico respecto a lo religioso. Y el garante de esa neutralidad ha de ser el Estado. Pero si el Estado es parte interesada y parcial, quien se perjudica es la ciudadanía. La Iglesia ha de aprender a vivir y convivir en una sociedad secularizada y no pretender imponer su doctrina, su moral, sus intereses. Laicidad es respeto a la universalidad.

3. Religión y capitalismo. Si el valor supremo de la laicidad es la igualdad sin discriminaciones ni privilegios, el peor enemigo de la laicidad no es la religión sino el capitalismo, que lleva en su ADN la desigualdad. Es cierto que las religiones han sido factor de desigualdad (machismo, patriarcado, clericalismo...), pero también lo han sido de valores de igualdad, humanismo, liberación, emancipación, cultura,

4.- No es lo mismo **Cristianismo** que Iglesia, ni cristianismo y religión, ni religión y espiritualidad. Creyente y laico no son conceptos antagónicos. Cabe una **espiritualidad laica**. Porque la espiritualidad es una dimensión humana de profundidad, de interioridad, más allá de lo religioso. Incluso de apertura a lo trascendente, al misterio, a lo infinito que hace del ser humano un ser utópico, capaz de aspirar a un más allá de lo real y visible. Cabe una espiritualidad laica, no religiosa. Esa espiritualidad iría vinculada a una ética laica, que sería más universal y humana.

El cristianismo es básicamente el seguimiento de Jesús de Nazaret, que como he dicho, ni fundó una religión ni fundó la Iglesia. Inició y marcó un camino que arrancó del judaísmo, pero fue más allá, cuajó en el cristianismo y en las iglesias cristianas diversas, no solo la ICAR, pero puede ir más allá y ser un cristianismo postreligioso, e incluso se habla hoy en día de nuevos paradigmas postreligiosos y postcristianos (no en el sentido de que las religiones o el cristianismo vayan a desaparecer, sino de que haya ámbitos en que ser agnóstico o ateo sea normal). Al fin y al cabo el mensaje de Jesús se verifica en el amor al prójimo, no en lo religioso. Los valores laicos son valores cristianos. Lo sagrado es lo humano, la vida, la dignidad, los derechos humanos. Como cantaba el viejo Atahualpa Yupanki, «hay cosas en este mundo más importantes que Dios, y es que nadie escupa sangre pa' que otro viva mejor».

*Al fin
y al
cabo
el mensaje
de Jesús
se verifica
en el amor
al
prójimo,
no en
lo
religioso.
Los
valores
laicos
son
valores
cristianos.*

11.- PROPUESTAS CONCRETAS.

Estas consideraciones pueden parecer abstractas o genéricas, pero pueden dar pie a propuestas bien concretas. Por ejemplo (para empezar):

-Denunciar los abusos concretos de clericalismo: falta de participación en las iglesias, falta de inclusión de las mujeres, demandar participación y democracia interna: proponer elegir al cura o al obispo.

-**denunciar casos de inmatriculaciones**, y participar en su caso en la plataforma RECUPERANDO para intentar que la Iglesia devuelva lo apropiado indebidamente.

-**denunciar casos de falta de laicidad y separación Iglesia-Estado**: cargos públicos en actos religiosos, o actos religiosos en instituciones públicas, símbolos religiosos, etc

-Colaborar económicamente sólo si se participa realmente. No dar limosnas para el culto a santos o vírgenes; no marcar la casilla para la Iglesia...

- Proponer **lecturas alternativas** en la liturgia o relecturas más actualizadas. Proponer homilías participadas, dando opiniones...

- participar más en movidas sociales y políticas: concentraciones, manifestaciones, actos de solidaridad, apoyo a causas sociales: PAH, pensiones, CIEs NO, etc

-defender el **feminismo** en todos los aspectos, también dentro de la Iglesia. Procurar el **lenguaje inclusivo**, practicar una relectura de la Biblia inclusiva y dejar de usar los pasajes más chirriantes. Lo mismo en la liturgia. Cultivar una **teología feminista** que ya se va haciendo.

-como CCP y como Xarxa, hacer oír **otra voz de Iglesia** ante temas candentes de actualidad: laicidad, derechos humanos,...

-seguir haciendo «**prácticas alternativas**» en temas de celebraciones, temas teológicos y sociales..., y en el funcionamiento de nuestras comunidades.



latinoamérica

XXII ENCUENTRO MANAOS-BRASIL - MOVIMIENTO DE PADRES CASADOS Y SUS FAMILIAS



Mario Mullo

«NUEVAS ESPERANZAS PARA UNA IGLESIA RENOVADA»

Saludamos y felicitamos a nuestros hermanos, sacerdotes casados y sus familias, de Manaos-Brasil, por la óptima organización, la calidez humana, que brindaron durante el XXII encuentro nacional e internacional, celebrado durante los días 3 al 7 de julio del presente año.

El encuentro se centró en el tema del próximo Sínodo Amazónico, que ha sido convocado por el Papa Francisco, para el mes de octubre del presente año. Para ayudar en la reflexión del tema fueron convocados los expertos; Dra. Marcia Oliveira, miembro de la comisión organizadora del Sínodo Amazónico, el Dr.

Ricardo Goncalves Castro, director del Instituto de teología y de espiritualidad de la Amazonia, el Dr. Bibiano García secretario adjunto de la secretaria de educación de Manaos. Los cuales desde su especialización dieron sus puntos de vista sobre el Sínodo Amazónico.

Informe sintético de las exposiciones:

1.- **La doctora Marcia señaló:** el Sínodo Amazónico, ha sido escogido por el Papa Francisco y la iglesia, para que este lugar sea un referente universal, que servirá para conocer la cultura, la forestación, el medio ambiente, la ecología, la convivencia, la cosmovisión, de los pueblos que viven en la región amazónica; Brasil, Venezuela, Colombia. Para defender los derechos humanos, las culturas ancestrales que guardan los habitantes de esos lugares. Para conocer mejor la realidad y hacer una planificación pastoral que corresponda a

esa realidad, para desarrollar políticas públicas, para lo cual hay que partir del contexto de dominación que viven los pueblos oprimidos, debido a la economía capitalista, liberal, que se impone y las transnacionales que usufrutuan de las riquezas naturales.

La encíclica Laudato Si, del Papa Francisco, es el mejor referente de consulta para el desarrollo de este evento.

2.- El Dr. Ricardo Goncalves

señalo: estamos preparándonos para este importante Sínodo. El Instrumento Laboris es el documento base que se ha preparado a nivel de la Iglesia, es una carta preparatoria. El Papa Francisco, ha intervenido teniendo en cuenta la ecología amazónica, fuente de América Latina, señala las culturas indígenas, las riquezas naturales, los ríos, las aguas, la flora y la fauna. Plantea el problema al ver una iglesia en conflicto, con problemas, la pobreza de los pueblos originarios, debido a la explotación, la organización eclesial, pastoral, con necesidades, que requiere una solución inmediata, de manera especial el servicio pastoral a las comunidades que no tienen servidores, sacerdotes También se encuentran actitudes, y posiciones colonialistas. en medio de esa realidad la iglesia quiere estar mas cerca de los pobres.

Se quiere una iglesia Amazónica profética, con una interculturalidad y con espacios de dialogo, que los pueblos sean reconocidos, que se cuiden los recursos naturales, las minas, la producción agrícola.

Los ministerios deben estar encaminados a la realidad amazónica, enfocados a la vida de todos los seres animados. Es importante la vivencia de la eucaristía en todas las comunidades, adonde debe llegar la palabra de Dios. Proteger los pueblos en todos los campos; político, cósmico, económico, cultural, amazonizar las comunidades, contra la explotación y la concentración de la riqueza en pocas manos. «la ciencia y la técnica no deben ser depravadoras, son protectoras. La teología tiene que tener en cuenta esta realidad.

3.- El Dr. Bibiano García señalo:

es importante nuestro testimonio donde Dios nos ha puesto, seamos académicos o no, debemos respetar la cultura de cada persona y de cada pueblo.

Tenemos que superarnos y esforzarnos en nuestra preparación, teniendo en cuenta que todos somos capaces para conocer, analizar y enfrentar los problemas que se presentan, sean sociales, políticos, económicos. Como dice el Papa Francisco; «El futuro de la humanidad está en las manos de los pobres, de los pueblos, en cada uno de nosotros si tenemos un buen corazón, en los niños. en las familias, que viven la esperanza de Dios»

INTERVENCIONES

Sebastián Cozar, de Chile, presidente de la Federación Latinoamericana de sacerdotes catolicos casados, señalo: El apóstol Pablo enseñó; «hay de mi si no evangelizo», todos los bautizados tenemos la obligación de evangelizar. La Federación

Latinoamericana está preocupada en la evangelización de todos los creyentes, de los pueblos que conocen a Jesús, siempre estamos listos a seguir este consejo evangélico, pero en estos momentos hemos golpeado las puertas a las autoridades eclesióásticas locales; Diócesis, obispos. Al CELAM, Al Vaticano, y no hemos tenido respuesta de las solicitudes de audiencia.

Mario Mullo, de Ecuador, señaló: este Sínodo Amazónico ha sido una iluminación del Espíritu Santo, para orientarnos en estos momentos por los caminos que debemos seguir de acuerdo a los signos de los tiempos.

Este Sínodo tiene que ser profético, esto es, que anuncie la palabra de Dios y denuncie las injusticias que se dan en todo el continente Latinoamericano, como es el ejemplo que en Ecuador este momento se está explotando el petróleo de la región oriental, en el lugar llamado YASUNI, sitio que fue declarado parque nacional, por su riqueza natural, ecológica.

La evangelización debe ser liberadora, continuando los mensajes de Medellín y Puebla, en donde recordamos a nuestros hermanos profetas; Herder Cámara, Leónidas Proaño, Oscar Arnulfo Romero, Samuel Ruiz, Jerónimo Podestá y otros.

Orlando Martín, de Argentina, señaló: siguiendo el método del ver. Juzgar, actuar, ahora nos toca actuar, no quedarnos en los discursos, pongamos las realidades y problemas de los países de América latina para hacer un movimiento fuerte de nuestro continente.

Luego se dieron intervenciones de hermanos brasileiros, que señalaron la importancia y trascendencia del tema.

INTERVENCION DEL PADRE JUSTINO

Nativo de Manaos, miembro del grupo de asesores del Sínodo PAM Amazónico Indígena, participo en la elaboración del documento preparatorio que se realizó consultando a siete mil personas de las bases de las comunidades.

El padre Justino está relacionado con las comisiones del Vaticano y con el Papa Francisco, el cual ha manifestado que ha convocado a este Sínodo para buscar nuevos caminos para evangelizar a los pueblos indígenas. También le preocupa la ecología universal, el campo pastoral, la falta de que la eucaristía llegue a todas las comunidades cristianas. Los pueblos necesitan misioneros, obispos, servidores de las comunidades, para que continúen el mensaje de Jesús que pidió en la última cena «Hagan esto en memoria mía» Lo admirable es haber convocado a nativos indígenas a misioneros y misioneras de las comunidades nativas.

Próximamente se va a realizar una reunión preparatoria en Brasilia, con la participación de 50 obispos amazónicos, se tratará de visibilizar mejor los grupos y culturas originarias, para que haya participación y se obtengan datos precisos, con resultados y propuestas positivas y así hacer una planificación pastoral renovada. Se pidió al Padre Justino, que lleve una propuesta, que considere la participación de un representante de los sacerdotes casados a esta importante reunión. Esperamos que así sea.

Un punto importante del encuentro fue la participación de los hijos jóvenes de los sacerdotes casados, quienes dieron testimonios de sus padres. Fue una escena emocionante que para algunos causo lágrimas de emoción.

CONCLUSIONES

1.- Conocer Manaus- Brasil, navegar por los ríos Negro – Amazonas, es realmente vivir otro mundo, el contacto directo con la naturaleza. Dónde se siente la presencia de Dios y la creación.

2.- El XXII encuentro del movimiento de los padres casados y sus familias de Brasil, celebrado en Manaus, es la respuesta a nuestras plegarias de que Dios está con nosotros y nos pide que sigamos unidos para en algún momento ser útiles a las comunidades cristianas del pueblo de Dios.

3.- El Sínodo Amazónico es la inspiración del espíritu de Dios, para iluminar a la iglesia católica y a todos los creyentes, a

través del Papa Francisco, a dar respuesta a los signos de los tiempos.

La característica de este Sínodo, es que participaran no solo obispos del mundo, sino laicos, nativos originarios de los pueblos ancestrales, religiosos, misioneros, misioneras, y se buscara la mejor manera de servir al pueblo de Dios.

4.- Se ha hecho conocer que nuestro movimiento de sacerdotes casados, es un ejército de reserva en el mundo creyente, listo para el servicio, como Jesús nos enseña en el evangelio. «Id por todo el mundo a predicar la buena noticia a toda la creación» Mc.16,15

Nota: Este informe es personal, preparado para dar a conocer a los miembros de la Asociación Nacional Yahuarcocha. y a nuestros hermanos de la zona Andina. Pedimos disculpas ante cualquier error involuntario.

*Mario Mullo Sandoval
Rosa Leiva Valles
Quito 12 de Julio 2019*

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Donativo Ordinario 30 euros al año Apoyo a Moceop 60 euros

NOMBRE Y APELLIDOS		DOMICILIO	
TELÉFONO	LOCALIDAD	C. P.	PROVINCIA

BANCO O CAJA				LOCALIDAD															
COD	IBAN	CLAVE	AGENCIA	D. C.	NÚMERO DE CUENTA														
E	S																		
IMPRESINDIBLE RELLENAR LOS 24 DÍGITOS																			

entrelíneas



Pepe Laguna

DESNUDAR AL CURA, O ELOGIO DE LA VULGARIDAD

Hace poco tuve la oportunidad de leer el manuscrito de un libro que no se llegó a publicar; en él, un sacerdote recién ordenado exponía una tras otra todas las oraciones que rezaba a lo largo del día. Después de un emotivo prólogo agradeciendo la dicha de una vida entregada por entero al Señor, el joven cura pasaba a enumerar sus prácticas oracionales. Prácticas que abarcaban desde las antífonas litúrgicas de su ministerio como presbítero hasta oraciones cotidianas como la bendición de la mesa o la breve súplica al santiguarse antes de salir de la casa parroquial.

Entre el infinito listado de letanías que le acompañaban a cada instante llamó poderosamente la atención el ritual de vestirse al levantarse de la cama. Cada prenda que se ponía contaba con su oración propia. Calzarse los calcetines se acompañaba de la recitación de un texto del profeta Isaías: «Qué hermosos son sobre los

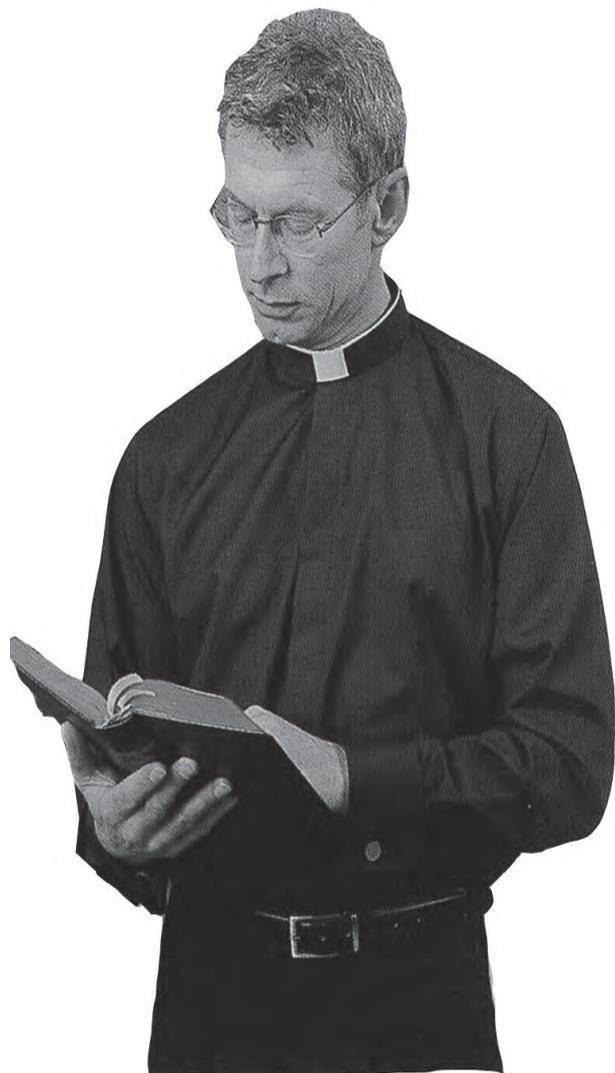
montes los pies del mensajero que anuncia la paz...» (Is 52,7), apretarse el cinturón recurría al evangelista Juan: «cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras» (Jn 21, 18). Camiseta, pantalón, camisa, chaqueta..., ¡hasta los calzoncillos y los cordones de los zapatos! tenían su oración.

Después del ajetreo litúrgico-vestimental mañanero imaginaba a nuestro protagonista saliendo de casa con las ínfulas de un superhéroe dispuesto a salvar el mundo con los poderes de sus supercordones, su superchaqueta y su superclergyman. No pretendo ridiculizar las prácticas devocionales de nuestro joven sacerdote -allá cada cual con sus creencias-, pero sí quiero señalar el peligro teológico-ecclesial que se esconde tras la excentricidad de tanto rezo. Porque por más que nuestro cura haya estudiado en clase de teología que todos los

fieles bautizados compartimos el mismo sacerdocio común, o que todos los miembros del Cuerpo de Cristo poseemos la misma dignidad carismática, la teología que le susurran los cordones de sus zapatos y el cuello de su camisa es otra: él es un ser diferente que se eleva por encima del resto de los mortales. Para quien sale de casa vestido con la armadura de caballero andante resulta imposible compartir la condición vulgar de los Sanchos que no han sido tocados con la gracia de una elección divina.

La parafernalia que envuelve los usos clericales no es anecdótica, «imprime carácter», condiciona y apuntala relaciones asimétricas de poder. En el año 2007 el cardenal Cañizares se presentó en la ordenación de dos sacerdotes con una «capa magna» de más de cinco metros de longitud que necesitaba de varios ayudantes para sujetarla. Una excentricidad sin duda, pero sobre todo una declaración teológica de un ego inflado: «Yo soy alguien especial, no soy como vosotros».

En un tiempo de corrección política ningún dirigente eclesiástico se atreverá a hablar hoy de clase de tropa y estado mayor de Cristo para diferenciar a los laicos de los sacerdotes, como otrora hiciera san Josemaría Escrivá: *«El matrimonio es para la clase de tropa y no para el estado mayor de Cristo. Así, mientras comer es una exigencia para cada individuo, engendrar es exigencia sólo para la especie, pudiendo desentenderse las personas singulares»*. Pero lo que calla la boca lo habla el vestido: cómo no creerse singular cuando se viste de forma extravagante para reivindicar una mayor visibilidad y acentuar la diferencia con el pueblo llano. Por más que lo desmienta el refrán: ¡el hábito sí hace al monje!



Lo cantaban Enrique Urquijo y Joaquín Sabina en «Ojos de Gata»: *«pero cómo explicar que me vuelvo vulgar al bajarme de cada escenario»*. Avanzar hacia una Iglesia igualitaria en la que todos los fieles (ordenados o no) se sientan alrededor de una mesa circular compartida exige bajar del escenario al sacerdote que se ha atrincherado en él. Desvestirlo y quitarle los tacones que muchas veces las propias comunidades de fieles les han fabricado. Y es que entre el vulgo y la vulgaridad anda Aquel que renunció a su condición divina para vivir como uno de tantos.

testimonio

ALESSANE



Joaquin Patón



¡Buenas tardes! ¡Qué tal, ¿hay crisis o no hay crisis? No está bien el mar hoy ».

Son las tres de la tarde de cualquier día de septiembre, estamos tres personas sentadas en la terraza de un restaurante en un paseo marítimo de cualquiera ciudad costera española. Sobre la mesa media ración de sardinas a la plancha, la última parte de un bocadillo de lomo con queso, un plato con restos de ensaladilla rusa concluida y cuatro patatas ralas con salsa picante en un pico. Los platos terminados se apilan en medio hasta que la camarera se dé cuenta de retirarlos.

El saludo viene de una persona, que se nos ha colocado cerca de la mesa, de pie, cargada con infinidad de colgantes y pulseras multicolores e incalculables formas. Sonríe



en apariencia para resultar menos ajena. La sonrisa no es ensayada, la ha ejercitado tanto que sale sin necesidad de alegría interna, es otro detalle más en la máscara de vendedor ambulante.

Esta persona es de piel negra, ofrece con la mano derecha un colgante con forma de corazón a la Mamá junto a la que se ha colocado, no por casualidad, piensa que ella estará más dispuesta a ayudar, mientras dice: *«El corazón es como un cofre en él guardamos el cariño y los buenos deseos, los familiares, las amistades, las cosas buenas, las personas que amamos»*

Deposita otro, *«la tortuga trae larga vida y buena suerte a la vez que salud, trabaja y no hace daño, se protege, es signo de paz».*

Otro distinto *«el elefante con la trompa hacia arriba*

también es signo de buena fortuna y suerte. Además no se rompen si caen al suelo», ahora deja caer el colgante con forma de corazón y al chocar con los platos hace un chasquido seco y duro. »¿No ves no se rompe?» «Estos colgantes los hace uno de mi pueblo para que yo los venda, no vais a encontrarlos en ningún otro punto de España». Al mismo tiempo deja varios objetos más en la mesa, en el único rodal libre de platos y vasos.



universidad de Senegal.»

Para este momento ya nos ha dado a cada uno de los tres una pulsera sencilla con los colores de África y Senegal, «son los colores de mi tierra», dice.

Yo me he quitado las gafas de sol, para que

pueda verme los ojos directamente, aguanta la mirada con ternura y cariño, no tiene odio, no miente, es totalmente limpio en lo que habla. Cuenta que ha recorrido

España entera «del norte al sur y del este al oeste»

conoce Tomelloso, Valdepeñas y Manzanares, ha estado en estas ciudades y muchas

más que va enumerado.

--- «Eso lo dirán todos» pensamos, mientras lo miro directamente a los ojos, como hago siempre con quien hablo. Los ojos, cuando habla la boca, comunican tanto como las palabras. No cae mal este hombre, tiene algo distinto al simple vendedor ambulante...



Está surgiendo una familiaridad muy importante entre Alassane y nosotros. El corazón de colgante

que hace unos instantes ha sacudido la mesa y los platos al

caer de su mano, está repercutiendo en los nuestros. Notamos una cercanía con el que

hasta hace unos instantes era un desconocido total. Nos

damos cuenta del drama, que lleva dentro y nos afloran

lágrimas de cercanía e impotencia. Lo invitamos a que

se siente con nosotros. Lo hace con satisfacción.

--- «¿De dónde eres?».

--- «De Senegal, allí siguen mi mujer y mis hijas».

--- «¿Cómo te llamas?».

--- «¡Alassane!», responde.

--- «Est-ce que vous parlez français?».

--- «Ah, oui, oui». Continuamos unos minutos la conversación en francés. Tiene un dominio perfecto.

--- «¿Dónde has aprendido español?»

--- «En la calle, no he ido a ningún centro de estudios, también hablo bastante inglés».

--- «¿Tienes estudios?»

--- «Sí, soy veterinario titulado». (Le comento por qué no intenta trabajar en ese oficio, en vez de vender por los pueblos). «No me convalidan el título conseguido en la



Le preguntamos si ha comido, dice que no. Inmediatamente lo invitamos a que coma con nosotros algo que le apetezca. No acepta. Solo come cuando termina sus recorridos a

las doce de la noche un trozo de pizza o algo parecido. Le insistimos, pedimos un bocadillo de lo que quieras y esta noche te lo comes. Tampoco lo admite, *«tendré que cargar con él toda la tarde y cuando vaya a comerlo estará duro»*. No nos convence esta razón. Pensamos que tiene un dominio muy alto de mente y cuerpo, se ha propuesto una actitud de asceta y de lucha no solo para dominar el hambre, sino también para cambiar su futuro y poder vivir feliz con su familia. Tiene mucho por lo que luchar y eso solo lo consiguen los muy entrenados.

--- *«Si no quieres comer tómate algo de beber, un zumo, cerveza, coca-cola...»*

--- *«Una botella de agua, por favor, es lo que único que necesito»*. Y esboza una sonrisa distinta de las de vender.

Durante unos minutos bebe despacio, comenta: *«Estoy en un pozo de donde es muy difícil salir, pero es más difícil quedarse dentro; lo poco que gano se me gasta en comer y en alojamiento»*.

--- *«¿Hace mucho que no vas a tu pueblo?»*

--- *«Tres años, quería haber ido a ver a mi mujer y mis hijas pero el viaje me cuesta 250 euros y no los tengo. Estuve a punto*

de ahorrarlos, pero no he podido. Cuando más feliz soy es cuando consigo dinero para que mi mujer y mis hijas coman. Tengo un proyecto para cuando vuelva a mi casa. Quiero montar una granja para criar pollos, nos daría para comer a toda la familia y facilitaría la vida de mis vecinos, pero me cuesta tres mil euros y no puedo conseguirlo».



Nos sentimos impotentes a la vez que inútiles para poder ayudarle más. Nos afloran las lágrimas continuamente. Él percibe lo que sentimos compartiendo estos minutos no solo de charla, también de sentimientos.

--- *«Nunca he encontrado personas que me traten como vosotros, con cariño y respeto»*.

Se levanta, tiene que seguir con su ruta y su

venta. Le pagamos los objetos que nos hemos quedado, con un billete, no tiene cambio, comenta. *«No hace falta que nos des las vueltas, nos has regalado una lección de vida impresionante.»*

--- *«¡Hasta luego AMIGO!»*

--- *«¡Muchas gracias, y hasta otra AMIGOS!»*

--- *«Si volvemos a vernos, dinos algo.»*

--- *«Sin dudarlo»*

iglesia abierta



Santiago Agrelo
Obispo emerito de Tánger

Dos ¿noticias? referidas a VOX: Una la encuentro en la COPE. Éste es el titular que le asigna la cadena: El contundente aviso de Santiago Abascal tras la última violación cometida por un ciudadano marroquí. Y a esto es a lo que el titular se refiere: El líder y diputado de Vox en el Congreso de los Diputados, Santiago Abascal, ha publicado el siguiente comentario en su perfil oficial de Twitter: "Multiculturalismo en vena. Importamos a los peores. Otro caso aislado".

La segunda circula por Religión Digital. El titular reza así: Ortega Smith contesta al Cardenal arzobispo de Madrid por su oposición al muro de Ceuta. Y ésta es una de las perlas que nos deja su señoría: El secretario general de Vox, Javier Ortega Smith, ha pedido a la Iglesia católica que «abra las puertas del Vaticano a toda la inmigración ilegal que crea conveniente» y ha instado a los religiosos a abordar «las cuestiones de Dios», ya que «los de la tierra nos ocuparemos de las cuestiones de la tierra».

Habrá que agradecer al señor Abascal que en tan pocas palabras haya dejado comple-

Dos ¿noticias? en el muro de facebook

to su perfil. Su referencia al "multiculturalismo" se hace desde el rechazo, porque la única cultura digna de ese nombre sería la del señor Abascal. Es una cuestión de pureza, ya saben, y termina por ser una cuestión de limpieza, ya saben también. Nada de extraño que, para este señor, los de las culturas inferiores, no pasen de ser mercancía que él y los suyos "importan" y exportan. Y también nos hace saber que tiene mirada selectiva, y ve la paja en el ojo ajeno sin ver la viga en el propio.

Y al señor Ortega Smith habrá que recordarle que "las cosas de Dios" son siempre y sólo "las cosas de los hombres", las cosas de los pobres, de los últimos, de esos ilegales que el señor Abascal y el señor Smith pisotean.

Y tendré que preguntarme por qué la COPE se hace eco ¿laudatorio?, ¿cómplice?, ¿connivente?, con expectoración del señor Abascal.

Y no puedo dejar de preguntarme qué lazos hay entre la COPE y VOX, y qué dicen de todo esto los responsables de la Cadena episcopal.

huellas



**Alfonso
Borrego
Vivar**

MIS SANDALIAS

¿A dónde me lleváis, sandalias mías,
si en largo viaje, y sin paradas,
las plantas de mis piés, torpes y frias,
caminan cada día más cansadas?

Mi vida se inició como con un soneto
inspirado en graníticos disciplinales
de doce años con recios pedernales
que infundieron el temple a mis cuartetos.

Mi expreso juvenil marcó «al completo»
emitiendo ilusiones a raudales
y cargado de amor, en madrigales,
partió de la estación, a mis tercetos.

¿A dónde iréis, dolientes y sufridas,
el día en que, gastado vuestro barro,
soportéis, al final de esta, mi vida,
la aspereza cruel de sus guijarros?

¿A dónde iréis, con esta ancianidad,
ya apagada vuestra sed de primavera,
estando terminada mi carrera
mas llena, siempre llena de verdad.

¡Viví con Cristo, jamás lo abandoné;
ni devoto, a otro jardín, jamás yo fui;
si en bosque, solitario me encontré,
en su gracia y amor siempre viví.

Claro fue el sacrificio y mi dolor,
como tener tanta felicidad:
ante las dispensas no fui «traidor»;
Historia y Tradición fue mi verdad.

Mis sandalias, de frágiles cordones,
obligando a mis pies a andar descalzos
arrancareis las muchas ilusiones
que andaban entre piedras y rechazos

Y si vais a entregaros a la tierra
hacedlo en un sudario de ternura;
jamás en podredumbre o en guerra
con el fleco final de mi andadura.



QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados “**ministerios eclesiales**” como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiales.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- + **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
- + **Plantear alternativas**, con hechos, a la actual involución eclesial
- + Defender que **la comunidad está por delante** del clérigo
- + Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
- + Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
- + **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
- + Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
- + Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
- + Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
 - Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
 - Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
 - Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

Palinuro



Un día sin sonreír es un día perdido.



La sonrisa permite respirar al alma.



El mundo siempre parece ser más luminoso tras una sonrisa

El día más tonto es aquel que transcurre sin habernos reído.



Ateo gracias a Dios.

Del “sólo Dios basta” teresiano
al “Dios ha muerto” nitzscheano
hay muchos dioses por medio
confundiendo a Dios con la palabra Dios.

Aunque no haya un Dios ahí arriba
hay muchos dioses aquí abajo,
dioses de creación humana, ídolos
a su imagen y semejanza.

Dios de los ejércitos, para justificar las guerras.
dios todopoderoso, porque se adora el poder.
dios del dinero, y el dios mercado,
dios varón, capitalista,
para que el varón sea dios.

Ateo de muchos dioses,
sin dioses ni amos
no hay blasfemia que ofenda
ni ateísmo que niegue ningún dios.
Se malgasta y desgasta el nombre de Dios
queriendo nombrar lo innombrable.

Ateo, ateo gracias a Dios,
buscando el misterio
de la realidad profunda,
navegando en la vida, habitado del aire,
con confianza e incertidumbre a la vez.

Dios no vendrá a sacarnos
las castañas del fuego.
Los dioses de las religiones
son ídolos humanos.

La sola religión del amor
da sentido a la vida.
No «tenemos» dios,
pero nadamos en el misterio.

Ser creyentes y vivir
como si Dios no existiera,
a la intemperie de lo sagrado,
en la unidad que somos.

Ante Dios y con Dios vivimos sin Dios
Ateo gracias a Dios.

Deme Orte